

Plas. 28 el No 16

Los tres años

Los tres Afectos de Amor

L. 52-7

Antonio ~ Vela

Este es el 1.º Apuntado.

enmendada y nose apunto por esta

Aguada

Leg 5

N 12

Colilla Sint Simond

La oratoria de Alex.

la estatua.

Tea 1-41-15, 6

Ayuntamiento de Madrid

10 17 81

Los señores

Alcaldes

En el día

9

Horaxda
Libro
Parque

Estos tres papeles no se saquen
y todos los demas, si.

Si
Jm

Jm

Tea 141-15, b

66

Chori — Joach^a
 Laura — Gran^a
 Nise — Pava
 Habis — 4^o Vano
 Lelio — 4^o
 Silbis — 4^o
 Baturuillo
 Golilla — Blas^a
 Estatua — Portug.

x Nise — 4^a 2
 x Ymema — 2^a — 4 — 5
 x Chori — 9^o 6^o 4^o
 x Anues — 4^o 4 — 4
 Lelio —
 Silbis —
 x Golilla — 2^o 9^o — 8
 Baturuillo

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA. LOS TRES AFECTOS DE AMOR.

PIEDAD, DESMAYO, Y VALOR.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon de
su Real Palacio.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Cloris, Dama.
Laura, Dama.
Nise, Dama.
Ismenia, Dama.
Rosalda, Infanta de Chipre.*

*Seleuco, Rey, barba.
Pasquin, Guacioso.
Libio, Principe de Guido.
Celio, Principe de Rodas.
Flabio, Principe de Acaya.*

*Anteo, Principe de Ramagusa.
Lelio, criado de Celio.
Silbio, criado de Flabio.
Músicos, y acompañamien-
to.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen cantando Cloris, Laura, y Nise,
cada una por su puerta, su copla, vesti-
das en traje de monte, y despues Ro-
sarda Infanta de Chipre.*

*Clor. canta. Sobre el regazo de Venus
descansando estava Adonis,
en las delicias del valle
de las fatigas del bosque.*

*Laur. Quando vn Satyro, invidioso
de que tantas dichas goze,
desta manera le dize
desde la cumbre del monte.*

*Nis. De què tao delvanecido
vives, ò engañado joven,
por lograr una hermosura,
que no es tuya, aunque la logrest?*

*Clor. Si conoces que es su dueño
Marte, como no conoces,*

*que favores que son zelos,
ni son zelos, ni favores?*

*Laur. Ambos ellais desaytrados,
solo al eco de sus voces,
tu porque te escondes, y ella
porquè estima à quien se esconde.*

*Nis. Oyò Adonis de las dichas
los satiricos valdones,
y hablando con la Deidad,
assi à la fiera responde.*

*Todos. Ya madre del ciego Dios,
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno:
hermosura para dos.*

*Ros. Vá, madre del ciego Dios
me es tu favor importuno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos?*

*Callad, callad, que pensais
que dais alivio a mi pena,*

y es la voz de la Syrena
qualquiera que articulaís:
cuyo encanto, de horror lleno,
herir, y alhagar procura,
pues llama con la dulçura,
y mata con el veneno.

Y mas al oir (ay Dios!)
porque no halle alivio alguno,
que no es dicha para vno,
hermosura para dos.

Sin saber porquè (ay de mí!)
oirlo siento, quando estoy:
mas què digo? donde voy?
que aquesto no es para aquí.
Bolved à cantar; mas no,
no canteis, sino conmigo
seguid la senda que sigo
à este sitio, à quien debió
quanto al Abril acrisola
sus primores: donde vais?
dexadme no me sigais:
no he dicho que quiero ir sola?

Clor. Señora, di tu pesar.

Ros. No tienes, que proseguir.

Laur. Advierte. *Ros.* Què he de advertir?

Nis. Mira. *Ros.* Què puedo mirar?

Clor. Considera. *Ros.* Es vano intento.

Laur. Repara. *Ros.* Es hablar acaso.

Nis. Que tu pena. *Ros.* Yo la passo.

Todas. Que tu dolor. *Ros.* Yo le siento:
dexadme, pues: què porfia
tan ociosa! *Clor.* Aunque tu lo sientas,
todas dignamente atentas
à tan gran melancolia,
como estos dias, señora,
te aflige mas, que otras vezes,
padecen lo que padeces.

y aun mas quizá, pues no ignora
nuestro amor, que si dezia
allà vn Sabio, que entre el ver
padecer, y el padecer,
ninguna distancia avias
otro, que era mas, probava
ver padecer, por decir,
que quien tuvo que sentir,
alivio en sentir hallava:
y quien via sentir no,
pues sentia lo que era,
en templar lo que sentia.

Su mismo sentir, y yo,

en fee de lo que he debido
à tus favores, de parte
de todas à suplicarte,
señora, me he preferido,
que nos digas la ocasion
de tan penosos estremos,
por si, por dicha, podemos
con vida, alma, y coraçon,
hallar vn estilo, vn medio
con que el dolor divirtamos.

Todas. Todas te lo suplicamos.

Ros. Yo lo estimo, mas remedio
no puede hallar en ninguna
mi mal, pues ninguna, es llano,
tiene el bolante en su mano
del exe de la fortuna:
fuera de que, què podrè
dezirlos, que no sepaís?
quando complices estais
de mis desdichas, en fee
de que soy tan desgraciada,
que hago que aun otras lo seán:
mas con todo, porque vea
vuestras finezas, que nada
reserva mi hado infelice,
lo que sabeis os dirè.

Sale Seleuco, y desdénese a la puerta.

Seleu. Ya que à esta ocasion lleguè,
he de oír lo que las dize.

Ros. Hija de Seleuco, Rey
de Chipre, naci en tan mala
estrella, que fue mi dicha
vispera de mi desgracia.
Digalo lo que volotras
mismas sentis, pues en tanta
soledad, vivis conmigo
la austeridad deste Aleazar,
en cuyos paramos presa
desde mi primera iofaacia
me ha tenido mi desdicha,
sin que yo sepa la causa:
pues solo sè que vi apenas
del dia las luzes claras,
quando mi padre dispuso,
que fuesse aqui mi criança,
con tan corta esfera, que
al pis destas penas altas
solo permitia que llegue,

fiend.

siendo ni linea su faldá;
pues tal vez, que divertida
en los trances de la caza,
excedi vn atomo al coto,
lo embarçaron las guardas,
que el Mar, y la tierra giran
con tan grande vigilancia,
que no es posible, que nadie
sin peligro entre, ni salgas
y aunque es verdad q̃ su amor
tan tiernamente me ama,
que en mi vida en su sembláte
vi seña, accion, ni palabra,
que vna caricia no sea,
vna terneza, y vna ansia
de que nada aqui me falte;
con todo esso, es cosa clara,
que en sola la libertad
todo lo demás me falta:

porq̃, que le importa al preso,
que á la cadena que arrastra
le doren el esclavon,
fino le liman la aldava:
de suerte, que en la penosa
despoblacion desta estancia,
sin que aya visto mas gentes,
mas Cortes, calles, ni Plazas,
mas tratos, ni mas comercios,
faltos, trages, joyas, galas,
que a vosorras, y á la corta
familia que me acompaña
de rusticos labradores,
que en estos jardines andan:
racional barbara vivo,
tan hija destas montañas,
que aun siento, que para serlo,
me sobra el viso del alma;

porque que desdicha, como
que no vea en esta vega
Region de los ayres ave,
que apenas la pluma, quando
arbitrio de la campaña,
las prisiones de la noche
no rompa á la luz del Alva:
Qué ansia, como que no encuentre
fiera, que apenas cobrada
la primera piel se vea,
que á buscar al Sol no salga:
Qué horror, como que no mire

pez, que la primera escama
arme apenas, quando sulque
vivo baxel de las aguas?
Y qué rigor, como que
no halle flor, que el primer nacar
apenas rompa al capillo,
quando ya goze del Aura?
Y que yo con mas instinto,
con mas razon, con mas alma,
y con menos libertad
embidie, sin dar mas causa,
que el delito del nacer,
ave, fiera pez, y planta?

Bien hasta aqui á mis tristezas
desculpa el discurso halla:

pero aun no para aqui,
que mas adelante passan;
pues viendo que ya tenia
mi desdicha tolerancia,
aviendõ hecho la costumbre
naturaleza, no falta
quien al todo de mis penas
multiplique circunstancias,
que mas, que ^{al dolor} ~~avien~~, asixan:
ò qué facil es, que añada
la fortuna vn daño á otro!
el hado vna ansia á otra ansia!

Ayer un villano de estos
con quien es fuerza que hagan
compañia mis desdichas,
bien como el que ciego anda,
que para informarle, es fuerza
que de qualquiera se valga,
me dixo, hablando en su rudo
labio la voz de la fama,
pension de graves materias,
ver, que el vulgo las alcanza,
que quantas vezes (ay tristes!)
á mi padre el Reyno habla
en orden á darme estado;
viendo lo suma importancia,
que ya en su anciana edad tiene
dár sucessor á su patria:

pues si dexara sin el
en tanto interès, dexara,
no digo por mi, sino
por su Corona, empeñadas
todas las que en su conorno
el Archipiélago baña,

LOS TRES AFECTOS DE AMOR;

no por ser dellas la mas fea,
mas deliciosa, y mas varia,
con lagrimas les responde,
sin que entender pueda a la
del amor con que me zela,
y el temor con que me guarda,
y aun mas dixera, según
su politica villana
discurrir quiso, si yo,
previniendo que intentava
aconsejarme la fuga,
no le bolviessse la espalda.
Esta noticia, añadiendo,
como dice en mis desgracias,
no solo mal à mal, pero
ira à ira, y rabia à rabia,
tanto me lleva tras sí,
tanto tras sí me arrebatá,
tanto tras sí me atropella,
y tanto tras sí me arrastra,
que mil vezes he querido,
furiosa, y desesperada,
que esse pielago, que fue
à Venus tumba de plata,
zumulo de nieve sea
à mi fortuna; y es tanta
mi desesperacion, que
de vengança de que ayan
declarado mis quejas,
tan nuevamente me maran,
que enagenada de mí,
desde aquellas peñas altas
tengo de arrojarne al Mar:
por ver si con esto acaban
de vna vez tantos temores,
tantos sobresaltos, tantas
confusiones, y desdichas,
penas, tristezas, y.

Al irse à entrar, sale el Rey Seleuco.

Seleu. Aguárda,
que viendo, como otra vez
venido à verte, Rosarda,
y llegando en ocasion,
que pude entre aquellas ramas,
aver oido tus despechos,
es fuerza que à las instancias
del Reyno, y tuyas responde,
y que, à mas no poder, abra
de la cárcel del silencio.

prisionero que Alcayde guarda
el corazon, oye, pues,
que ya que en publico agravia
tus quejas à mi amor, quiero
que en publico satisfagan
à la razon de tenerlas,
la disculpa de causallas.
Yo, Rosarda, heredé joven
este Reyno, en paz tan blanda,
que, sin que me divirtiesse
el manejo de las armas,
pude entregarme à las letras,
llevandome, entre otras varias
facultades, mas, que todas,
curiosa la Judicaria.

Esta estudié con tan grande
casiño à ciencia tan alta,
como frisar con los Dioses,
pues lo futuro adelantan,
que no hovo en todo esse
delineado Globo à Mapas.
Astro, ni errante, ni fixo
de quantos su azul campaña
à imagenes iluminan,
y à caracteres el maltan,
que obedientes al precepto
de lineas, compases, tablas,
Astrolabios, y quadrantes,
no registrasse las caulas
en los influxos que inclinan
de los efectos que aguardan.
Esto asentando, passemos
à que casé con Lidaura,
de Famaguita Princesa,
vivimos nuestra dorada
edad en el desconcielo
de no tener hijos hasta
que Venus, singular Diosa
de Chipre, de cuya estatua
venera esse Templo, que
sobre la cima descansa
deste monte, enterocida
de mirar siempre sus aras
entre antorchas, que las luzen,
las victimas que la manchan,
contigo, Rosarda hermosa,
premio nuestras esperanças.
Naciste, tan desde luego
prodigiosa, que hecha humana,

vibes

vibora el materno alvergue
de las piadosas entrañas,
que te hospedaron, pagaste
inculpablemente ingrata,
dando en precio de una vida,
una muerte (dolor, basta,
y pues que yo no la olvido,
que tienes tu que acordarla?)

A este primero presagio
sucedió observar, que estava
en oposición del Sol
la Luna, eclipsando avara
la misma luz que mendiga,
y retrogrado en la casa
de Venus Saturno, con
malevolo aspecto, infanta
Constelacion, que me hizo
de todo punto apurarla.

Hallé al pronunciarlo, el labio
se turba, el aliento falta,
balbuciente titubea
la lengua, y perdida el habla,
el corazon en el pecho
despavorado, se arranca.
Hallé, digo, que teniendo
en tu oroscopo contraria
influencia en tu hermosura,
tu peligro amenazava
de violenta muerte, siendo
tu gracia ella, y tu desgracia
Sangriento fiero homicida
contra ti traydor as mas
previenes, y aunque es verdad,
que no siempre tu palabra
cumple el hado, y que el prudente
sobre las estrellas manda:

con todo esto, el amor propio
de la ciega que uno trata,
le haze que crea infalible
lo contingente; a esta causa,
viendo ser tu perfeccion
tu peligro, retirarla
quise a los ojos del mundo,
pues no vista, es cosa clara,
que no tiene la hermosura
riesgo, bien como tyana
imagen basilisco del
que con ponzoña del alma;

quando à ella la miran, muere,
y quando ella mira, mata.

Eufio, pues, por obviar,
como he dicho, la amenaza
del Astro que à ti te sigue,
y el temor que à mi me espanta,
te retiré a aquellos montes;
pero viendo quanto elima
por ti el Reyno, y quanto importa
dar sucesion à mi patria,

por una parte, y por otra,
quanto tu apeteeces vana
en el fausto que te sobra,
la libertad que te falta;
abandonando, à deshecho
de mi ciencia siempre sabia,
el temor, he de poner
en tu mano tu esperanca.

Via, pues, de tu alvedrio,
en tu libertad te hallas
desde este instante; y porque
ya de tu Estrella informada,
lo estes de todo, sabrás,
que tres Principes tu blanca
mano à un tiempo solicitan
con mil repetidas cartas.

Libio, Principe de ~~Cinto~~ ^{epriedo},
de cuya gloriosa fama
llegó el Mundo, le publica
siempre invencible en las armas;
es el uno; el otro es
Flabio, Principe de Acaya,
que inclinado à los estudios,
ha merecido alabanza
de ser el mas claro ingenio
destas Islas comarcanas,
que el Archipiélago mojar
Celio de Rodas, y Candia
tambien heredero, adquiere
perfeccion igual à entrambas;
pues en dotes personales,
convienen, que no se halla
mas galán joven; de modo,
que en la elecció que te aguarda,
igualmente se compiten
ingento, valor, y gala.

Yo, pues, que mas que o
previne, que si te dava
a uno, à los dos ofendia

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

y que era gñgeria vana
perder dos, por ganar vno,
sin que resolviese nada,
mañosamente entretuve
hasta aqui sus esperanças.
Pero ya que es fuerza que,
à pesar de dudas tantas,
saliendo à luz mi secreto,
à luz tu persona salga,
dueño he de hazerte de todo,
que no quiero ser en nada
complice de tu fortuna.
Y así para que tu hagas,
ya que à salir te retuelves,
dando mi ciencia por falsa,
la eleccion, harè à los tres
la entrada à mi Corte franca.
Vengan, pues, à merecer
por si mismos, que vna Dama,
aunque honra quando elige,
quando despide no agravia.
Quexese de su fortuna,
y no de mi, el que se vaya
desayrado, pues poniendo
yo en tres iguales valanças
el licito galanteo
con que yo Príncipe se ama,
los tres meritos no quedo
deudor à sus conñanças.
Pienso tu contigo aora,
si te està mejor, Rosarda,
conservarte en tu retiro,
ò salir del, ya que salgas,
à contingencia del hado,
à ser tu hermosura rara
certamen de amor, y zeloso
que à mi, como puesto aya
en tu mano tu alvedrio,
en tu eleccion tu esperança,
y en tu arbitrio tu fortuna,
de todo mi amor me salva.
Y porque no te resuelvas
aprifa en duda tan ardua,
para responder, te doy
termino de aqui à mañana.
Ros. Oye; que dudas, señor,
que conmigo en esta larga
pasion crecieron, no tengo
necesidad de pensarlas,

temeroso de vn peligro,
con que mi vida amenazan
violentamente los Cielos,
en estos montes me guardas:
pues què peligro, ò violencia
serà possible que aya
mayor, que la prision mia,
con que el dolor adelanta?
Es bueno, que porque el hado
no execute en mi tu fàña,
la execute tu, sin ver,
que porque el dano no haga;
antes ya, que el, me espantas,
aun primero, que el, me mata.
Demás, que razon no es,
que facultad, que es tan varia,
que en vn punto disuena,
yerra infinitas distancias,
sea tan creida, que
vna pena imaginada,
antes que en mi sea precisa,
en ti sea voluntaria:

Donde que el fracto venga,
y no al camino le salgas,
que es desgracia del de luego
el esperar la desgracia.
No digo que no la temas,
ni ne que la creas; mal aya
ciencia que ignorada es ciencia,
y sabida es ignorancia.
Y passando à la eleccion,
aunque debiera escusarla,
pues solo es tuya, la aceto,
no tanto, porque inclinada
aya de elegir à vno,
quanto porque aleva aya
de despreciar à dos, ~~que~~
aunque experiencia me falta,
no tanto, que no conozca
imperiosa mi arrogancia,
que debe de ser sin duda
en juego de amor ganancia,
que en vna mano las quejas
doblen el resto à las gracias:
fuera. Seleu. No de mas razones
tu resolucion se valga;
para què quieres que sobren,
si las que has dicho me bastan
y así, à responder al Reyno,
y à

y à las amantes instancias
de los tres, y à prevenir,
que al punto à la Corte vayas,
me adelantare. Sagrado
volumen, que de doradas
letras enquaderna el Sol,
mienteme vna vez de quantas
verdad me dixiste. *Vas.*

Rosard. Ya,
amigas, felice acaba
nuestra esclavitud. *Clor.* A todas
nos dà en albricias tus plaugas.

Rosar. Venid donde con vosotras
mis luzimientos reparta,
porque todas, prevenidas
de adornos, joyas, y galas,
à la Corte vais. *Laur.* Aunque es
accion liberal, y franca,
no tienes que darnos mas,
que Corte à tolas nos basta.

Ros. Tanto la deseara? *Laur.* No digo
contenta, alegre, y bizarra;
pero en romeria, a su estruendo
fuera, desnuda, y descalça,
con lo de el sapo en la boca,
y el dogal à la garganta.

Ros. El buen ayre de tu siempre
esparcido gusto, *Laur.*
nunca ha de faltar: venid,
diziendo todas vñanas
aquel repetido hymno,
que à Venus sus Coros cantan-
Cant. todas. A la madre del Amor,
à la Deidad soberana;
favor quantos aman, piden,
y piedad quantos no aman:
diziendo en voces varias.

Dent. vnor. Cielos, piedad.

Otr. Favor Cielos *Ros.* Old, què es esto?

Otr. *Dent.* A la melaba.

Otr. A la escota? *Otr.* Al chafaldete.

Vnos. Iza. *Otr.* Vira.

Todos. Amayna, amayna.

Ros. Què nuevo estruendo es aqueste?

Sale Libio, vestido de villano.

Lib. A lo que de aqui te alcança
en los lexanos zelages
con que el Orizonte empafian
aguas de color de nubes,

y nubes de color de aguas,
impelido de las ondas,
y el viento que le contrañan,
vn derrotado baxel
corriendo viene borrasca.

Rosar. Y siempre aueis de ser vos
quien mas à mano se halla
à darme respuesta? *Lib.* Soy
quien sirve con mayor gana
de servir; y así, señora,
atenta mi vigilancia,
se halla mas à mano siempre,
y oy quiza con mayor causa;
pues os absuelvo la duda
de quien dize en voces altas.

Dent. Favor, Dioses, piedad, Cielos.

Clor. Y ya à mas corta distancia
se dexa ver, que sin noite,
sin timon, vela, ni xarcia,
à discrecion del destino,
desbocado monstruo para
desenfrenado en el choque
de estas rudas peñas pardas.

Nise. Ya cascado el pino cruge.

Laur. Ya en fragmentos se desata
el misero buque. *Lib.* Ya
buelta la quilla à la gavia,
el que fue baxel, es tumba.

Clor. Y ya à embates, y resacas,
los cadaveres que el Mar
no fustge, arroja à la playa.

Dent. vno. Piedad, Dioses. *Ros.* Què desdicha!

Dent. otr. Favor, Cielos. *Clor.* Què desgracia!

Libio. Què affombrol

Nis. Què horror! *Clor.* Què penal

Todos. Què espantol!

*Sale Ismenia, como del Mar, cayendo à
los pies de Rosarda.*

Ismen. El Cielo me valga:

Nise. (ay de mi!) que al primer passo
de mi libertad me affalta
infelize vna hermofura,
como quien esta al mirar la,
diziendo. *Cae desmayada.*

Dentro vocen. Rosarda viva.

Rosar. Mas què es esto?

Sale Pasquin de villano.

Pasq. Es muerta ama,
que os ha alcanzado el indulto

dad.

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

dadme albricias de que os trayga
mandamiento de soltura:
pues todas estas campañas,
de gentes, y de carrozas
llenas, vuestro nombre aclaman
festivamente, diziédo. *Is.* Ay de mí!

Dentr. voces. Viva Rosarda.

Ref. O fortuna, alimentado
monstruo, en tan breve distancia,
de dichas, y de desdichas;
y pues tan presto se passa
de la pena a la alegría,
porque acudamos a entrambas,
vos, y en tanto que a gozar
los aplausos que me llaman,
llamad vosotros las gentes
de estas rústicas cabanas,
que a los que pueden, locorran.

Vanse las Damas.

Y vos a esta desdichada
muger tratad, pues no a muerto,
peñinero, de alvergarla,
que me holgase de que viva,
siquiera por que a mis plantas
infeliz puerto ha tomado;
y si la vida restaura
vuestro amparo, disimintiendo
no sé que azar de mirarla
tan pavorosa, vereis
las albricias que os aguardan.

Lib. Qué mayores, que saber
que en esto os si vivo: palabra
doy de cuidar de su vida.

Rosar. Yo la aceto, y aunque vaya
a la Corte, en ella elpeio
las nuevas. *Vas.*

Dentr. voces. Viva Rosarda.

Lib. Llegá, ayubame, Palquin.

Pasq. No se si podré, que es carga
peladísima la mas
ligera muger. *Lib.* Levanta,
infeliz beldad, del suelo,
y entre mis brazos descanfa.

Is. Ay de mí donde, piadoso
Cielo, elloy! *Lib.* Donde ay quien para
contigo su vida, al ruego
de quien la tuya le encarga;
mas Cielos, que es lo que miro?

Pasq. Con justa razón te espantas;

vive el gran Baco, que es ella.

Is. Quien eres, di, tu, que amparas
vida tan perdida, que
aun no es piedad el hallarla:
mas qué es lo que miro, Dioses!

Lib. Si es ilusion que retrata
mi imaginacion *Is.* Si es
sombra que fingen mis ansias?

Pasq. Qual se han quedado los dos!
y aun tres, si entro yo en la danza.

Lib. Delirio de mis sentidos.

Is. De mis ideas fantasma.

Lib. Frenesi de mis locuras.

Is. Letargo de mis desgracias.

Lib. Dime si eres tu, o me mientes.

Is. Dime si eres tu, o me engañas.

Lib. Pero no, no me lo digas,
que tu eres, pues que me matas.

Is. Mas no me lo digas, no,
que tu eres, pues me agredias.

Lib. Qué es esto, fiero enemiga?

Is. Qué ha de ser traidor: pensavas,
que no avia de saber
tus traiciones, tus mudanças,
tus engaños, tus cautelas,
que tardo en dezir infamias?
en Chypre, en Chypre (ay de mí!)
a vista de cuyas altas

cumbres tormenta he corrido,
te vengo a hallar: es la fama
aquesta de tus victorias?
el laurel de tus hazñas?

En vn monte, en vez de arnes,
en villano traje abdas?

pero qué me admira? qué
me suspende? que me espanta,

que villane el alma, el cuerpo
se vista el disfraz del alma?

Y pues aborto del Mar,
aun no quiso mi tyrana

fuerte, que todo esse golfo
pudiesse apagar la llama

desse Volcan; que en mi pecho
yela mas de lo que abraza,

a voces diré quien eres,
y que amante de Rosarda,

essa encantada beldad,
que su padre en montes guarda,

acudidamente rompes

terminos, que. *Lib.* *Ismenia*, calla.

Is. Qué es callar guardas del loro,
de la marina atalayas,
moradores de las selvas,
pastores de estas montañas,
Cielo, Sol, Estrellas, Luna,
verdes hojas, fuentes claras,
cumbres, mares, montes, riscos,
aves, fieras, flores, plantas.

Pa. Soltóse la taravilla. *Is.* Sabed que.

Lib. El acéto ataja. *Is.* Traydor *Libio*.

Lib. Ten la voz. *Is.* De *Quido*.

Lib. Suspende el habla.

Is. Fuerça es, por que ella quiere,
mas no porque tu lo mandas;
pues, ù del pasado fulto
la congoxa, ò la tyrana
ira del preloate asombro,
tanto me yela, ò me palma,
que del coragon al labio
se me pierden las palabras.
Sabed, digo; mas ay triste!
que ciega la luz, turbada
la vista, afligido el pecho,
torpe el labio, yenta el alma,
todo yaze, todo aspira,
todo lobra, todo f. l. a.

Que desmayada.

Lib. *Ismenia*? *Is.* *Ismenia*? *Pa.* Si Dios

merced nos haze en que calla,
para qué la llamas? *Lib.* Quien

le vio en ansias tan estranas?

Vna vida que aborrezco,

guardar la que adoro manda,

aun sin saber que la adoro;

pues hasta aora mi esperança

ocasion de hablar no tuvo,

que no bolviessse la espalda.

A *quella*, *Palquin*, se autenta;

donde no es posible que aya

otro disfraze que la faga,

dexandome a estora en guarda,

Si la alvergo es abrigar

al apio en mis entranas:

si la dexo, es ser dos vezes

ingrato a fineza tanta,

que he de hazer? *Pa.* Qué sutil medio

te me ofrece? *Lib.* Qué es? *Pa.* Echadla

al mar, y porque no buelva.

vna pela à la garganta:

aquí ay piedra, aquí cordel,

vaya al Mar. *Lib.* Basta, vil, basta;

que yo puedo cometer

vn error, mas no vna infamia;

lleemosla entre los dos.

Pa. Pues qué es lo que della tratas

hazer? *Lib.* El tiempo lo diga,

como aora el camino parta,

con el enfado de verla,

la obligacion de ampararla.

Lleuantala entre los dos, y salen Antea, y Golilla.

Ant. Qué me dizes? *Golill.* Tu, señor,

puedes salir à mirallo.

Ant. Buelve otra vez à contarlo,

porque lo entienda mejor.

Gol. Apenas el breve espacio,

que ay à la Torre, que guarda

la hermosura de Rosarda,

midio el Rey, quando à Palacio

bolvió con tal brevedad,

que muchos quando bolvia,

presumieron que partia;

y esta no es la novedad,

sino que mandò que al punto

carrozas se previnieran,

que por ella al monte fueran;

con que todo el Pueblo junto

sale al camino, por ver

la encarecida hermosura,

que tantos años la dura

prision tuvo en su poder.

Ant. Como estas nuevas me das

sin pedirme albricias? *Gol.* Quiero

dezir lo demás primero,

para ganar las demás,

que aora en esta mudança

lo mejor. *Ant.* Qué es? *Gol.* Qué el traella;

es para lograr con ella

todo el Reyno la esperança

de que su padre, señor,

al Principe la conceda,

de quien prometerle pueda

legitimo sucesor.

Ant. Otra vez, y otras mil vezes

buelto, *Golilla*, à dezir,

que eres necio en no pedir

albricias. *Gol.* Las que me ofrecen

aun quiero que sean mayores,
 que lo demás. *Ant. Di. Gol.* Pues
 para este efecto, entre tres
 Principes, que superiores
 en su pelago contiene
 oy el Negro Ponto, está
 la suerte, porque el Rey, ya
 que aya de darla, previene,
 que ellos merezcan por sí,
 y que haga la eleccion ella,
 porque él no quiere en su estrella
 tener parte; y siendo así,
 que vno ha de ser elegido,
 por no hazer à dos agravio,
 à Libio, à Celio, y à Flabio,
 de Acaya, Rodas, y *Gido, condo*
 velozes despachò tres
 Viras, que en cruels alas,
 sino les dà el temor alas,
 de pluma calcan los pies:
 con que vendrán ya, y con que
 famosas fiestas tendremos,
 pues claro es, que en los estremos
 de la competida fee,
 con que el amor Cortesano
 permite los galanteos,
 avrà fiestas y torneos,
 justas, y *das*. Calla, villano,
 si no es que morir codicias
 por las nuevas que me das.

Gol. A quien se han buuelto jamás,
 moricones las albricias
 estas eran las que a qui
 prevenidas me tenias,
 que tantas vezes dezias,
 que las esperasse? *Ant. Si,*
 que si truecan tus errores
 mi gusto en pelar, porque
 yo tambien no trocaré
 tus albricias en rigores?
Gol. Pues quando, o como troqué
 yo en pelar tu gusto? *Ant.* Quando
 estando yo imaginando
 nacer tu alegria de que
 se dixesse, que era yo
 el nombrado para ser
 quien llegasse à merecer
 su mano, no solo no
 a. e. dizes, que lo soy, pero

que otros lo son. *Gol.* No lo ignora
 pero esse recado al toro:
 y pues soy Golilla, quiero
 ir à llevarsele. *Ant.* Quando
 echado, y despoheido
 de Famagusta, he venido
 amparo, y favor buscando
 en Seleuco, por creer,
 que como deudo, me diera
 Armada, con que pudiese,
 del auxiliado, bolver
 à castigar à vn tyrano,
 no solo favor me dà
 contra él, pero aun està
 tan contra mi, que la mano
 que no me ofrece, le ofrece,
 siendo vno de los tres.
 Libio de *Gol.* que es
 por quita mi vida padece,
 sobre tanto infauto enojo
 (ay de mí!) el robo de aquella
 tan ingrata, como bella,
 que fue el mas noble despojo
 en mi tragica fortuna,
 vive Jupiter. *Gol.* Si fuera
 posible, señor, que oyera
 vn amo verdad alguna
 de su criado, quizá
 dixera, porque no has sido,
 ni llamado, ni escogido.

Ant. Pues no lo digas, que ya
 sé que me querrás decir,
 que mi condicion altiva,
 soberbia, aspera, y esquivia,
 es la que me haze vivir
 de todos aborrecido;
 y dezirlo, y darte muerte,
 que será todo vno, advierte.

Dentro Chirimías:

Gol. Por esso, y porque este ruido
 dà à entender, que llega ya
 Rosarda à Palacio, es bien
 q no hable palabra. *Ant.* Quien
 de mi desdicha creerà
 los desayres con que fiera
 se declara contra mi
 mas mi sentimiento aqui
 se explique de otra manera.

Gol. Que ha de ser? *Ant.* Dissimulando,

pues

pues entre los tres, sirviendo
tambien yo à Rosarda, entiendo
lograr tu favor, fiando
de mis meritos su agrado;
y quiza en este amoroso
duelo harà el Amor dichoso,
à quien Marte desdichado.

Gol. En otra razon mayor
lo funda. Ant. En que?

Gol. En que muger
à quien la dan à escoger,
siempre escoge lo peor.

Anteo. Viven los Cielos.

Dentro instrumentos.

Golill. Aguarda,
no esta aclamacion festiva
mi muerte malogre. Dent. Viva
Seleuco. Otrai. Viva Rosarda.

Tocan chirimias, y salen por una puerta
los hombres con Seleuco, y por otra
todas las Damas con Rosarda.

Sela. Ya en tu ~~Corte~~, en tu Palacio
estas, Rosardas; ya deudos,
vassallos, y amigos, veis
cumplidos vuestros deseos:
llegad à besar su mano.

Anteo. Ninguno llegue primero,
pues nadie puede conmigo
competir merecimientos.

Ref. Que arrogante, y desabrido ap.
estis! Seleu. Espera, que Anteo
es tu primo, y nadie puede
preferirle; mas que presto
dió à entender su pretension
mi justo aborrecimiento! ap.

Ant. A vuestras plantas, señora,
solo en mis desdichas siento,
que atrojado de mi patria,
pobre, humilde, y extranjero,
llegue à besar vuestra mano;
pero quiza ha sido acierto
de mi fortuna, porque
para entrar à los pies vuestros,
comparado con vn alma,
es poco interès vn cuerpo.

Ref. El Cielo os guarde: qué hombre
Cloris, tan vano, y soberviol. ap.
horror me ha dado el mirarle.

Sela. Llegad todos. Vno. Donde puestos

a estos pies, vos, y mil vezes
bolved à dezir el verso.

Todos. Seleuco, y Rosarda viran.

Tocan chirimias.

Seleu. Ya que en este jardin bello
que es de tu quarto, y el mio
partido adorno, te dexo,
descansa en el, y pues sabes,
que puede el entendimiento
predominar en los Astros,
salve mi temor tu ingenio.

Vase el Rey, y los criados.

Gol. Ha señor? mira que todos
se van ya.

Anteo. Ay de mi! Gol. Qué es esto?

Anteo. No sé, por razon de estado
pensé amar, y al verla pienso,
que anda por vengarse en mi
la verdad del fingimiento. Vase los dos.

Laur. Qué te parece, señora,
deste trasago, este estruendo,
esta maquina, este ruido?

Ros. De quantohasta aqui vi, infiero,
que debe de ser, sin duda,
el mayor, el mas supremo,
y el mas noble patrimonio
de los Reyes el as. Cto:
felize, y mas que felize,
el que amado de su Pueblo,
diz que en publico tale,
vè à sus vassallos contentos:

Clor. De esta regla general
en tanto festivo obsequio,
solo fue excepcion tu primo.

Nis. Qué aspero, qué descontento
llegó à besarle los pies!

Ros. No me acuerdes de su ceño
la estrañeza, que si así
son los Principes, no creo,
que aya de elegir mi amor;
sino mi aborrecimiento.

Nise. No, señora, mayormente;
si es, como se dize, Celio
de Rodas tan galan joven,
pues es sin duda, que el serlo
vn hombre, es la primer carta
de favor. Clor. No digas esto:
que si à la joya del alma
es no mas que caxa el cuerpo.

no ay gala en lo personal,
que iguale al entendimiento;
pues solo sirve de concha
à la perla que esta dentro:
Y si es que Flabio de Acaya,
como dicen, tan discreto,
quien duda que será fuyo
deste certamen el premio?

Laur. Doy, que en la primera accion
logre la gala su efecto,
que en la segunda le logre
la discrecion, que tendremos,
si al galan, y al entendido
vé desayrado el esfuerço?
L. bio de Guido al valor
fia su merecimiento;
y para mi, el que es valiente,
es todo lo demás, puesto
que el animo es don del alma;
y la agilidad del cuerpo.

Nise. Galan de la Dama dicen,
no valiente, ni discreto.

Glor. Qualquiera es galan que sirve,
y no qualquiera es atento.

Laur. Atento, y galan lo es todo
el que esta ayroso en el riesgo.

Glor. Atento gome al entendido.

Laur. Y yo al valiente me atengo.

Rosard. Baste la question, ~~que~~ no
hemos de dar, que sea necio,
el galan, ni el estuudiofo
cobarde, ni horrible, y fiero.
el valeroso, que vno
es, que iguale los fugeros,
sobresalga el vno mas,
que el otro en algun affecto;
y otro es, que aya de quedar;
porque se ilustre vn estremo,
para los demas inhabil.

Rosard. mas mirad que es el ~~que~~

Hacen dentro salua, y sale Anteo.

Yo, señora, lo dire,

(coracon, disjuntamos, untamiento de

y mi sentimiento empiece
à hablar sin mi sentimiento)
la salva es, que como amor
navega en ondas de fuego,
y las plumas de sus alas
hazen favorable al viento;
abreviando al tiempo à plazos;
que hubo menester el tiempo,
de Acaya, y Rodas, dos Naves
vienen entrando en el Puerto;
Flabio, y Celio son, señora,
y yo à dezirloslo vengo,
agradecido a ser dos,
que à ser vno, mi silencio
no quedara para daros
la noticia. **Ros.** Esto no entiendo;
por ser dos? **Anteo** Si.

Rosard. Como? **Anteo** Como
llegando dos, será cierto,
que quando vno sea dichoso,
señora, en el juyzio vuestro,
sea otro desdichado;
con que tendré algun deseo,
si al vno para la embidia,
al otro para el consuelo;
y así, partido. **Ros.** No mas,
y para que en ningun tiempo;
ni el consuelo, ni la embidia
os aventure el respeto,
tened entendido, que
vna cosa es, que el precepto
de mi padre de licencia
à publicos galauteos;
y otra, que os la comets vos;
y así, baste por agora esto.

Anteo. Yo, señora. **Ros.** Bien está.

Anteo. Advertid, Rosarda, os ruego,
que vuestro censo podrá
quitar me la di. ha; pero
no vuestro censo el lugar,
que à otros concedido veo,
que tambien es vna cosa
la estimacion del fugeto,

y otra el capricho del gusto,
y aunque sabré en este empeño
sufrir desdenes, no sé
si sabré sufrir desprecios.

Rosar. Galante cortesania!

Clor. Qué vano, y qué desatento!

Hazen salva, y sale Libio, vestido de gala, y Pasquin, y se quedan al paño.

Lib. Ya que esta salva, Pasquin,
que hazen à Flabio, y à Celio,
con su alborozo las puertas
franquean Palacio, entremos.

Pasq. A esto te resuelves? *Lib.* Pues
si aviso en el monte tengo
de a quien mis disfraces fio,
de ser el amante duelo
vno yo de los llamados,

Si a quien me resuelvo,
pues hallarme aqui, se salva
con dezir, que de secreto
quise entrar. *Pasq.* Si, pero al verte,
no han de conocerte? *Lib.* Y esto
en que me puede estar mal?
quando son malos terceros
anticipados servicios?
pues ya sabrá por lo menos,
Rosarda, que se asistirla,
à costa de mayor riesgo.

Pasq. Y que se ha de hazer de Ismenia?

Lib. Pues en el alvergue nuestro,
de aquel accidente ano no
convalecida la dexo,
segura esta por a ora,
buelve tu alla, y con desvelo.

Pasq. Qué? *Lib.* No la pierdas de vista.

Pasq. Mas quisiera, vive el Cielo,
ser guarda de vna leona,
que saya. *Lib.* Yo iré alla luego,
donde, o por fuerza, o por grado
avrà de bolverse. *Pasq.* Esto
serà como en el capricho
se la ponga. *Lib.* No seas necio,
pues, en tanto que yo

entre el acompañamiento
de los dos, que por dos partes
entran ya en Palacio, espero
à la mira de su aplauso,
para declararme a tiempo.

Vase Pasquin, y suena otra vez la salva.

Lau. Tu padre en su quarto aguarda
à recibirlos. *Nis.* Y ellos
vienen ya entrando en Palacio.

Rosard. Pues de aqui nos retirémos
nosotras. *Clor.* Ya no podrás,
que como es aqueste puesto
de entrambos quartos jardin,
ya es fuerza q te vean. *Ros.* Cielos,
quien no tendrá à impropiedad
este caso? *Laur.* Quien sea cuerdo,
que à las Infantas de Chipre
es licito el galanteo,
donde no estan estilados
los decoros de otros Reynos.

*Salen por dos puertas Flabio, y Celio, con
acompañamiento, y Lelio, y Silvio,
criados.*

Lel. Aqui està Rosarda. *Cel.* No
me mintió el harpon de fuego,
que amor flechò en su retrato.

Sil. Rosarda es esta. *Flab.* Yo creo,
no mintió la fama, à cuyas
vozes dispartò mi incendio.

Cel. Abfarto quedo al mirarla.

Flab. Temerò al verla quedo.

Cel. Qué perfeccion! *Flab.* q neciosura?

Cel. Muerto soy. *Flab.* Cobarde llego.

Cel. A vuestras plantas felice.

Flab. Infelice à los pies vuestros.

Cel. Protegjid primero vos.

Flab. En nada he de ser primero.

Cel. Pues por serlo yo en serviros,
lo seré en obedeceros:
à vuestras plantas felice,
pues no es posible no serlo
quien ya llegó à vuestras plantas
postrado, humilde, y lucto.

Aquesto es lo que resuelvo.

*Flabio
Celio
Lelio
Silvio
719*

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

señora, en sagrado culto,
como à Deidad deste Templo,
la víctima de vna vida
con vida, y alma os ofrezco;
y aunque fuele peligrar
la esperança en lo grosero,
en mi es honroso peligro,
porque es verdad que la tengo;
que errores de la fortuna
me la prestaron, diciendo,
que ella favorece mas
à quien lo merece menos.

Laur. Este es Celio. *Ni.* Bien su gala
lo muestra. *Sta.* Mejor su ingenio,
pues con esperança dize,
que viene. *Laur.* Ya dixo en esso
el disparate de novio.

Pla. Yo infelize à los pies vuestros,
pues es fuerza que infelize
sea quien mereció veros
para perderos no mas,
aunque Deidad os contemplo,
no os ofrezco alma, ni vida,
porque vida, y alma pienso,
que al verse sin esperança,
fueron à buscarla al viento;
y aunque pudiera embiar
tràs ella à mi pensamiento,
en fee de error en la dicha,
no lo haré, porque no creo,
que pueda en vuestra eleccion
darle error, que no se acaierte:
bien la replica podra
argüirme, que à qué vengo,
si vengo sin esperança?
mas respondetele à esso,
que à daros que desechas,
que es alivio pequeño
del que está en obligacion
de elegir lo mas perfecto,
que la sirva el desahogo
tan à mano los desechos,
que le descanse la duda
el poco merecimiento.
Ente dize, *Laur.* que es
el entendido. *Laur.* Y lo creo,
porque la desconfianza
es madre de los decretos.

Cel. Esperança que se trae

en fee de merecer menos;
esperança es desvalida,
no estimada. *Pla.* No lo niego;
pero aun desvalida haze
mi fee al desvanecimiento.

Cel. Tenerla para perderla,
no es tenerla. *Pla.* Segun esso;
¿dónde halla quien la da
por perdida desde luego.

Rosar. Aunque en vuestra cortesana
lid yo quiera poner medio,
no sabré, que es muy extraño,
muy huésped, muy extranjero
idioma esse de mi oido,
pues ni le alcanço, ni entiendo:
mi padre espera en su quarto,
y así, mientras no ay tercero,
que os decida la quæstion,
suspended. *Lib.* Si os sirve en esso
vn extranjero, señora,
èl medrará el argumento;
y no os admire, que osado
me introduzga, porqua siendo,
como soy, Libio de Ginto, *quando*
que por no poner à riesgo
lucimientos de mi entrada,
entrar quise de secreto,
terciar podré, pues llamado,
ya que no escogido, vengo:

Ros. Cloris? *Laur.* *Laur.* Si señora,
èl es, si à dezir vás esso.

Ros. Pues no os deis por entendidas
jamás de su atrevimiento.

Lib. Y supuesto que he de ser
el medio entre dos estremos,
feliz, è infeliz, señora,
la tierra que pisais belo,
con esperança, y sin ella:
feliz, pues merecí veros,
conformandome con vnos;
infeliz, si al otro atiengo;
pues trae de veros la dicha,
la desdicha de perderos;
con que à ser, y à no ser viene
de ambos mi esperança, puesto
que el no tener esperança,
es la esperança que tengo.

Ros. Que no entiendo esos idiomas
otra vez à dezir buelvo,

y que mi padre en su quarto
espera, mientras à él llego.
Cel. Dadme licencia de que
os deslucen su cometo. *Ros.* Quisier
Cel. Los mores de vn taro.
Flab. Y à mi musicas, y versos
de vna Academia. *Lib.* Y à mi
las empreñas de vn torneo.
Laur. Què presto dexar se lleva
cada vno de su ingenio!
Ros. Aunque versos, cifras, mores
me hablen, no sè si entenderlo
fabrè mientras que no traigan
por su interprete al silencio.
Y así, tened entendido,
si os diere audiencia el respeto,
que este su lengua ha de ser,
y aun este ha de hablar tã quedo,
que sin ruido de palabras,
se explique con el afecto,
tanto, que si al viento sia
desmandado algun acento,
el viento aun no ha de saber
si se le ha llevado el viento,
la queixa ha de andar tan muda,
tan callado el sentimiento,
la contingencia tan sordas,
la embidia tan de secreto,
tan de bruja el cuidado,
el suspiro tan deshecho,
tan de rebogo el dolor:
y al fin, tan sin duelo el duelo,
que aunque vno sepa de otro,
no ha de saber de si mesmo:
con esto entenderè yo
lo que he de entender; y puesto
que està mi padre esperando, *pasando*
lò con Dios. *Vase con las Damas.*

Los tres. Guardeos el Cielo. *Cel.* Esperança.

Flab. Temor. *Lib.* Pena. *Cel.* Amor.

Flab. Fortuna. *Lib.* Deseo.

Cel. Si es que es de Febo la gala.

Flab. Si es de Mercurio el ingenio.

Lib. Y si es el valor de Marte:

di à Marte. *Fla.* A Mercurio. *Cel.* A Febo.

Los tres. Pues son afectos de Amor,
que vuelvan por sus afectos.

JORNADA SEGUNDA.

Dentro voces; y sale Ismenia.

Dent. vno. Echa la lancha à la orilla,
porque antes que amanecay
podamos bolver al Mar.

Ism. Pues ya me dexais en Tierra,
id en paz. Esta vez, Cielos,
no à las doradas arenas
de Chipre tormentas es
la que me arroja violenta;
eleccion si, mas ay triste!
que en sus fortunas deshechas,
aun con la tranquilidad
corre el infeliz tormenta.
Vlòme, pues, convallecida
de aquel accidente apenas,
Libio, quando viendo, ya
del ruego, ya de la fuerza,
me persuadiò à que vencida
de vno, y otro, à Guido buelvar
yo viendo, que en su poder
avia de estàr expuesta
à ceños de aborrecida,
y à desayres de sugera,
sin que pudiera mi fama,
sin que mi reñeo, pudiera
vsar, estando à su vista,
de industriss, y de cautelas,
que descompongan su amor,
en favor de mis ofensas,
que es la intencion que me traxo
desesperada, y resuelta,
me dexè vencer, fada
en que vna joya de aquellas,
que conmigo reservè
del Mar, la costa me hiziera
al soborno de su Arcaez,
de quien confia mi ausencia.
No mal me salió el intento,
pues que guiando la vela,
del interès obligado,
me echò con el Alva en esta
Playa, delicioso Parque
de aquesta fabrica excelsa
del Palacio de Rosardas;
pues me dixo Pasquin, que era
quien, de mi compadecida,
mi vida à Libio encomienda:
dando mi agradecimiento
la ocasion, tengo à verva,
que si acaso introducida

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

Vna vez quedo con ella,
yo haré; mas (ay infeliz!)
Libio es este, entre estas penas
me escondo, en tanto que passa,
que no es justo que me vea,
donde, o la fuerza, o el ruego
otra vez al mar me buelvan.

Escondese, y salen Libio, y Pasquin.

Lib. Con la Aurora, Pasquin, se
que baxa à aquella ribera
Rotauro; y assi, en su orilla
me ha de hallar, para que vea,
yá que yo no se luzir
en sacros, ni Academias,
y para la Julia el Rey
no ha querido dar licencia,
que naue mas delvelado
giratel de su belleza,
para el uso de adorarla
logra la ocasion de verla.

Pasq. Siempre vi, que avias de ser
en aquella competencia
tu el desayrado. Lib. Por qué?

Pasq. Porque el valor q^{en} las guerras,
no es alhaja en los estrados:
aquí galas, y libreas,
versos, musicas, conceptos,
motes, cuspas, joyas, telas,
retruécanos, tiquimiquis,
almivares, y xaleas,
passan; no montes, ni abanges,
tataras, ni botalelas,
reductos, fossos, ni minas.

Lib. Por esso quiero que advierta,
que sabe amanecer Marte
al vmbra de Venus bella.

Pasq. Y podrás dezirla tu
lo que otro à vna damisela,
que haziendole en sus deidades
el cargo de sus finezas,
la dixo: esso, y mas merece
quien madrege vn dia por ella
à las diez de la mañana.

Lib. Luego vi ser finaldad necia.

Pasq. Calentemosla paseando;
y paes los que g^uantean
en concurso de acreedores,
no dan plica, ni audiencia,
que no ica en el terroro:
dime, si sabe que sea

tu el jardinero? Lib. Quien duda,
que al verme la vez primera,
me conociesse; porque esso
de que dos papeles pueda
hazer vno, aun es. Pasquin
objeccion en las Comedias;
mas partan de entendida
se ha dado prudente, y cuerda;
de la fineza, por no
agradecer la fineza,
que nunca, para que yo,
en fee de rendido, pueda
alegarla por servicio,
diò lugar. Pasq. De esta manera
nunca te avia preguntado
por aquella buena pieza,
que su refugio dexò
en nuestro Hospital. Lib. Ya fuera
darle esso por entendida.

Pasq. Supongo. Lib. Qué? Pasq. Que suceda;
ò porque tu te declares,
ò porque ocasion se ofrezca,
que por ella te pregunte,
q^u la has de dezir? Li. Que muerta
quedò al mortal parasismo,
en que la dexò ella mesma.

Pasq. Es disculpa doctoral,
que no tiene residencia.

Ym. Y no dirás mal, que solo
esso avrá, en que tu no mientas.

Pasq. Y para todo señor,
fue dicha, que ella quisiera
bolverso à Gnido. Lib. Que avia
de hazer, quando averle llega
tan desengañada, pues
no ay muger, Pasquin, tan necia;
que aborrecida por fiero
Pensò sin duda, que al verla,
avia de bolver mi encanto
al conjuro de sus quejas:
mas hallandome empenado
en tan alta competencia,
fue fuerza darle à partido.

Pasq. En mi vida lo creyera
de su condicion. Lib. Por qué?

Pasq. Por qué preguntas? ay fiero,
ay aspid, y basilisco,
que, comparado con ella,
fiero no lea de paz!

Aspid calero no sea?
y basilisco de faldas?
Isim. Què esto mi furor consienta!

Lib. Dexa locuras, porque
ya del Alcazar la puerta
abren, y sale Rosarda,
bien como la Primavera,
que acompañada de flores,
jure à la Rosa por Reyna.

Sale Rosarda con sus Damas.

Ros. Ya que gustais de que el Mar
esta Aurora nos divierta,
gozando su orilla à solas,
sin la penosa asistencia
de necios amantes, dad
al ayre la voz, y sea
vuestro Coro al de las aves
armoniosa competencia.

Laur. Què tono, señora, quieress
què te cantemos? *Ros. Qualquiera,*
como no sea el que dixo
en necia ruda cadencia,
que hermosura para dos,
no es dicha para vno. *Nis. Nueva*
ay otra, que consta de ecos,
en preguntas, y respuestas.

Ros. Pues vaya esta, por si acaso
ay algo que me divierta.

Cant. Quien, Amor, labrà dezir.

Ros. Oye, Flora, aguarda, espera,
quien es quien al passo esta?

Lib. Quien no sabe si agradezca
la duda, ò sienta la duda;
sentilla, al ver que no veas,
quien a todas luzes es
viva estatua de tus puertas;
ò agradecerla, si acaso
te ofendes de que yo sea;
pues vivirè el breve instante,
que tarde en ver que te ofendas;
y así, en tanto que la duda
esle aquel rato suspenso,
fuerça será estarlo yo
en si la estime, ò la sienta.

Ros. Pues para que no os debais,
ni aun la hisonja pequeña
de estimarla, ò de sentirla,
passè la duda à evidencias;
aunque, viendo de ser otro, à p.

que sea Libio no me pesa,
es fuerça dissimular.

Isim. Esto me importa que atienda.

Ros. Què atrevimiento es, que quando
yo con mis Damas pretenda
à solas en esta Playa
desahogar de mis tristezas
la causa, vos solo osseis?

Lib. Como no es la vez primera
(animo, temor, y sirva
à dos luzes la respuesta)
que os vi, siendo Alva del Sol,
ser Diana de otras selvas,
ser de otros jardines Flora,
ser Venus de otras riberas,
crei que fuera à la osadia
exemplar la consecuencia.

Ros. Pues os engañais, que antes
dezirla sobre tenerla,
dobra la culpa, mas ya,
que mi presuncion no pueda
durar mas desentendida,
sirvame de algo la escusa:
què se hizo vna infelice
beldad, que à su azar atenta,
ò à mi piedad, fiè de vos?

Isim. Si èl la dize que soy muerta,
no podrè yo parecer,
sin maliciosa sospecha
de que ay segunda intencion:
ò quien estorvar pudiera
su mentira? *Ros. Pues no hablais?*

Lib. No sè como. *Pas. Bien empieza*
à fiogar el sentimiento.

Ros. Què puede aver que os suspenda?

Lib. Que està, señora, la Dama.

Ros. Donde?

Sale Ismenia. A vuestras plantas puestas.

Lib. Que es esto, Palquin? *Pas. La mas*
bien enbadada apatencia,
que vi, pues sin rechinar
vino, ni ver como venga.

Isim. Que viendo quanto le turba
vuestro enojo, pues no acierta
con las palabras, es bien
dar yo por èl la respuesta.
A vuestras plantas, señora,
està vna vida, que expuesta
à trances de la fortuna,

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

ranto en vuestra tee se enmienda,
que os trae, como a su Deidad,
la tabla de la tormenta.

Lib. Qué esto suceda, Pasquin?

Pasq. Pues qué quieres que suceda,
si mirandote empeñado
en tan alta competencia,
fue fuerza darse à partido?

Lib. Aora de burlas te acuerdas?

Ism. Y no desagracedida
tardò, señora, la ofienda,
porque viendo que no os davais
por obligada a la deuda
de las finezas de Libio,
tuve cerrada la puerta
para parecer, y tanto,
que aun estando aora en esta
estancia con el, al veros,
me dixo, que entre esas penas
me escondiese, pero oyendo
la platica tan dispuesta
en mi favor, me atrevi
à salir, donde os ofrezca
ociosamente vna vida,
que ya fue dádva vuestra.

Ros. Alça del suelo, que tanto
estimo saber, que tengan
los hados apelacion,
que sus influxos desmientan,
que te he de dar en albricias
de verte dellos essenta,
el desenojo de Libio.

Lib. Tus pies beso: que sea fuerza
esforçar yo contra mi
su traicion! *Pasq.* Si tu la huvieras
echado al Mar, quando yo
te lo dixè. *Rosard.* No agradezca
vuestra voz el desenojo
à mi piedad, sino à esse
vida, que por mi amparaisteis.

Lib. A vos primero, y a ella
despues, debo agradecido. *De rodill.*

Ros. Qué hazeis? levantad.

Lib. Ha fieral! *Ism.* Ha tyrano!

Lib. Ha falsa! *Ism.* Ha alevè!

Pasq. Qué à morosos se requiebran!
no ay cosa como la paz
entre amantes. *Ism.* Aunque sean
tan generosas albricias
las que por mi Libio tenga,
si me atrevo à pedir otras,
quexos de vuestra grandeza,
pues su liberalidad
la costa haze à mi verguença;
noble soy, mi anciano padre,
con quien passava de Grecia
à Alexandria de Egypto,
muerto yaze à la violencia
del Mar, con que yo he quedado
sin padre, patria, ni hacienda.

Pasq. Con qué valor miente, y llora
vna muger? *Ism.* Estrangera,
sola, y peregrina, adonde
podré alvergarme, que sea
digno sagrado à vna vida,
que ya algun cuidado os cuesta?
esclavas tendreis, señora,
y pues viene à hazer entre ellas
poco numero vna mas;
no huerfana *Ros.* Cessa, cessa,
que es de mi piedad agravio
el llanto con que me ruegas,
pues no he de desamparar
vida que estuvo à mi cuenta.

Ism. Otra vez beso tu mano.

Ros. Como te llamas? *Ism.* Astrea.

Pasq. Vive Dios. *Lib.* Calla. *Pasq.* No es
el dexar que vna embustera (pcor
eon serlo se salga? *Lib.* No.

Ros. Ya que ella conmigo queda,
retiraos vos. *Lib.* No se
fi os sirvo en que os obedezca.

Ros. Como? *Lib.* Como tal vez vi
ser delito la obediencia.

Rosard.

DE DON PEDRO CALDERON.

Rosard. Quando la faldad manda,
bien puede ser que lo sea.

Lib. Aunque mande la verdad,
no siempre la porfia es necia.

Rosard. Ni siempre la indignacion
suele mantenerse cuerda.

Lib. Para esto es bien que vn error,
el perdon de albiicias tenga.

Ros. Yo perdono el comedido,
pero no el que se cometa:

id con Dios. Lib. A tanto ceño,
traydora es la resistencia:

valgame el Cielo! Ros. Qué es esto?

Lib. Es no ainar con la fenda,
que de vos, señora, aparta;
y es confesar con vergüenza,
que tiembla de vna muger
hombre de quien hombres tiembla.

Ven, Pasquin. Pasq. Como, señor,
con Rosarda te la dexas?

Lib. Qué he de házer? Pa. Si mi cōsejo.

Lib. Calla, y tomando la buelta,
escondido entre estas ramas,
cōmigo, Pasquin, te queda,
que ya que hablada me quite,
no me ha de quitar el verla.

Escondense los dos.

Ros. Qué tiemble de vna muger
hombre de quien hombres tiemblan?
mucho temo: mas qué digo?
yo ha de aver cosa que tema?
Pues hemos quedado solas,
el tono empeçado buelva.

Cant. voz. 1. Quien, Amor, sabrá dezir
de triunfos de tu poder,
qual dexa mas que sentir,
ò la lisonja de ver,
ò el alhago del oír?

Voz 2. Pues que ay que dudar?

Voz 3. Pues que ay q̄ arguir? (vécer.

Voz 4. Si para postrar. Voz 5. Si para

Voz. 2. y 3. De Amor el mas noble

peligro es el ver.

Voz 4. y 5. El mas noble riesgo es de
Amor el oír.

Todas. Pues que ay que dudar?

pues que ay que arguir?

si para postrar,

si para vencer.

Hombres dent. De Amor el mas noble
peligro es el ver;

Oír. Del mas noble riesgo es de Amor el

Ros. Oíd, reparáis, que aunque el eco

siempre responder en medias

razones suele, oy parees

que las buelve mas enteras,

que otras vezes? Glor. Si señora:

Ros. Profeguid, y estad atentas.

Voz 1. Quando Amor de los sentidos

intenta arrastrar despojos,

tal vez entra por los ojos,

y tal vez por los oídos:

y aunque vnos, y otros rendidos

vè à su tyrano poder,

ninguno llegó à saber

à qual deba preferir.

Voz 3. Pues que ay que dudar?

Voz 4. Pues que ay que arguir?

Voz 5. Si para postrar. Voz 6. Si para

Voz 2 y 3. De Amor. (vencer.

Dent. El mas noble peligro es el ver,

el mas noble riesgo es de Amor el

Ros. Ya este no es eco, vé, Cloris,

por esta puerta, y por esta

tu Laura, sepamos que

Oracolos dan respuesta;

y porque menos sentidas

vayan, no cese la letra.

Cāt. 1. y à n mismo tiempo representan;

y sale por una parte Cel. y por otra Flab.

Todas. Quien, Amor, sabrá dezir?

Glo. Quien habló aquí? Cel. Qué de mi

mandado, esforçar intenta

la voz, que dize, que en ver

que el lojanocho

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

Amor su poder ostenta.

Lau. Quien aqui responde? *Fla.* Quien,
persuadido de mi, asienta,
que en el oír el Amor
cobra sus mayores fuerças.

Cel. Y así, à mi mandato.

Flab. Y así, à mi obediencia.

Cel. Llego à publicar. *Fla.* Llego à re-

Cel. y *Musf.* Que para poslar. (petir.

Flab. y *Musf.* Que para vencer.

Cel. y *Musf.* De Amor el mas noble
peligro es el ver.

Flab. y *Musf.* El mas noble riesgo es
de Amor el oír.

Resard. Bien quisierades que yo
de las contrarias propuestas
la razon os preguntara,
por lucir la competencia;
pues no ha de ser. *Cel.* Sin que vos
la preguntéis, la mia es esta.

Flab. Yo bien callara, señora;
mas si él habla, hablar es fuerça.

Lib. Triste del que ha de escucharlos,
sin que hablar, ni callar pueda.

Ref. Porque no piensen que fue
curiosidad de saberla,
cautad, vean que al oírlos,
no atienden. *Cel.* Mas dicha es esta.

Flab. Si, pues la musica hará
la question menos molesta.

Suenan los instrumentos.

Cel. Por mas que recató avara
tu beldad inculta esfera,
huyo atencion que te viera,
y accion que te retratará;

adesta, pues, rara
sombra de tu rascler
vi en mi poder;
y pues al verla rendí
el alma, y la vida, quien duda
que en mi.

El. y *Musf.* De Amor el mas noble

peligro es el ver? *Flab.* Yo tu retrato
pero à la fama escuché (no vi,

tu perfeccion, con que fue
tabla el viento para mi;

y siendo así,
que el oír me hizo rendir,

al perceber

tan alto assunto en mi idea;

quien ay que en mi estrago ; ni
dude, ni trea.

El. y *Musf.* Que el mas noble riesgo
es de Amor el oír?

Cel. Quien ve vna beldad divina,

à sus mismos ojos cree,

y realidad en quien ve,

es sobra en quien imagina;

luego inclina

con mas superior poder

ser, que es ser,

que no ser, que es fantasias

y así, en los Imperios, y su

Monarquia.

El. y *Musf.* De Amor el mas noble
peligro es el ver.

Flab. Quien los mismos ojos cree,

poco debe à sus enojos,

que las Deidades, sin ojos

se han de idolatrar por fee,

luego fue

mas digno afecto el fingir,

para sentir,

que el ver, para no adorar;

y así, si el oír es ver sin mirara

El. y *Musf.* El mas noble riesgo
es de Amor el oír.

Cel. Los ojos del cuerpo son
el mas superior sentido.

Flab. Si, mas dió el alma al oído
las llaves del coraçon.

Cel. En mi passion
testigo sea el morir,

Flab. En mi el sentia

destinda

solo para parecer.

Sale Libro de donde estava escondido.

Lib. Y en mi, pues siempre he de ser
quien os llegue a decir
saber que el peligro mas noble
no es ver,
ni el riesgo tampoco mas noble
es oir.

Yo, ni tu retrato vi,
ni de la fama escuché
tu perfeccion: solo fue
alto assumpto para mi
saber de ti,
que como presa vivias,
entre impias
montañas, de horrores llenas,
con que tus deldichas, tus ansias,
tus penas,
oyendo las tuyas, las tuve
por mias.

Ni el pincel de tu beldad,
ni la voz tuya me truxo:
lo imposible de vn influxo,
que oprinió tu libertad,
mi voluntad
movió, por ponerte en ella;
luego al verla
imposible, es infalible,
que quien á tu estrella adora
imposible,
es solo quien mas la debe
á tu estrella.

Flab. Quien imposible la ignorar?

Cel. Quien imposible la niega?

Lib. Quié. *Ros.* No mas, y sea en los tres
esta la question postrera,
que no es para cada passo
afectar la competencia.

Cel. Competencia que no passa
de lid del ingenio á tema
de la voluntad, no ay,
señora, porque te ofenda.

pues ni desluzo decoros,
ni ~~desluzo~~ decentas, *destinda*
y para que atiendas quanto
es digna la atencion nuestra,
delante de ti palabra
doy a qualquiera que sea
el feliz, si ay alguién que
no, como debe, lo asienta,
que me ha de hallar a su lado,
con armas, vida, y hazienda,
en favor de su ventura.

Flab. Y yo hago ante ti la mesma
pleytestia. *Glor.* Generoso
competir! *Laur.* Galas, y letras
aman quedito. *Nis.* Qué dizes?

Laur. Que aunque fue buena novela
la competencia en los nobles,
á mi no me agradó el verla,
yo mas quisiera en los zelos
cuchilladas, y pependencias,
que hidalguias, que de tibias
merecen, sin que merezca.

Ros. Vos no entráis en la alianza?

Lib. No señora, que aunque sea
preciso, que deldichado
á mi fortuna obedezca,
no lo es, que aya del dichoso
de ser amigo por fuerza.
Quien adora lo que adora,
quien lo que deseo desea,
quien sirve lo que yo sirvo,
y lo que yo espero espera,
goze su dicha sin mi,
que yo quiero, gane, ó pierda,
ó configa, ó no configa,
ó merezca, ó no merezca,
que el que sirviere á mi Dama,
por su enemigo me tenga.

Laur. Bien aya tu alma, y tu vida.

Flab. En las vulgares e-nprellas,
que facilita el antojo,
suena esto bien. *Cel.* Y disuena

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

en los sagrados empleos?

Lib. Siempre es bien quien siente, sienta.

Los dos. Todos sienten. *Li.* Mas no todos saben sentir. *Flabio.* Quien lo piensa.

Cel. Quien lo imagina.

Rosard. Qué es esto?

Flab. Señora? *Cel.* Señora? *Rosard.* Ea, bien está. *Lib.* Mortal respira mi aliento. *a p.*

Rosard. Cada vno advierta, que licencia permitida, no es concedida licencia: venid vos conmigo, Celio.

Cel. Sirviendo ire a vuestra Alteza.

Rosard. Acompañadme vos, Flabio.

Flab. Es dicha para mi inmensa.

Ros. Quedaos vos. *Lib.* Ninguno haze mas que yo en que os obedezca.

Vanse, y queda la ultima Ismenia.

Ism. Y ninguno debe mas, que quien al viso de quexa, el cuydado no le elegi, y el descuydo le desprecia.

Ysm. Ya por lo menos tyrano, no me quitaras que vea tus delayres. *Lib.* Ni tampoco tu a mi me quitaras, fiera, el que veas que la adore, si vieres que me aborrezca.

Ism. Pues masha de ser, que yo, ya en su casa, hare que crea, si no bastan tus trayciones, mis engaños, de manera, que no te quede esperanza.

Lib. Por esto, ya que te quedas atrás a todas, haré que tu a su vista no buelvas.

Ism. Como? *Lib.* Ocultandote aora en esta inculta maleza, y llevandote despues donde nunca mas parezcas.

Pasq. Si señor, aquel consejo

de marras, cordel, y pesa:

Ism. Primero me haras pedazos;

Lib. Ayudame, Palquin.

Ism. Llega,

verás si es verdad que soy aspid, basilisco, y fiera.

Pasq. Ella lo oyò, el mismo diablo que llegue. *a p.*

Lib. Carga con ella, mientras la cierro la boca.

Ism. Aunque tu intento no sea matarme, lo diré a voces: no ay quien mi vida defienda?

Anteo, y Golilla dentro.

Anteo. Voy es de muger, ya que perdi vna ocasion, no pierda otra, seguidme Golilla.

Golill. Parecen aquestras selvas de Cavalleros andantes.

Salen los dos.

Ante. Quien ay que a muger se atreva?

Lib. Quien lo sabra mantener, quando aya quien lo defienda.

Ismen. Cavallero: mas que veo!

Anteo. Qué es lo que miro!

Ismen. Anteo! Anteo! Ismenia, tu aqui, y tu? *Ism.* Nada te affombre, sino si a ampararme llegas, olvida quexas, y solo de ser quien eres te acuerda.

Libio, de quien en la ruyña de tu patria prisionera fuy, sobervio. *Anteo.* No prosigas, que ay cosas que por si mismas se dicen, quando se callan, y renovadas las quexas de los passados rencores, haze que mi fama buelva por su honor, y por tu vida.

Libo. Com? *Anteo.* De aquesta manera ponte, Golilla, a mi lado.

Sacan las espadas, y riñen.

Golill.

Golill. Q
dè el
Pasq. En
Golill. Q
Pasq. Ha
y no r
Ismen. E
de un
Dent. R
bolve
Sale Fla
que a
tu d
de qu
que c
Sale Cel
Celio. Y
tamb
estoy
cump
cump
Lib. Qu
a qu
acom
tene
Por
Celio. Q
cont
cont
à toc
Ant. Av
à toc
Sale Ro
Y
Las D
Ros. Ap
Ism. Y
Ros. Qu
Selen.
espa
de R
que

Golill. Qué solo quando ay pendencia
de ~~el~~ lado al criado! *Anto.*

Pasq. Enmienda ay á esso.

Golill. Qué enmienda?

Pasq. Hazer como que reñimos,
y no reñir. *Gol.* Norabuena.

Ismen. Favor, Cielos, que mi vida
de vn riesgo en otro tropiezo.

Dent. Rosard. A las espadas, y voces
bolved, y sabed que sea.

Sale Flab. A tu lado, Libio, estoy,
que aunque mi amistad no quieras,
tu dño me toca, en fee
de que en el seguro vengas,
que todos venimos.

Sale Celio, y *ponese tambien al lado de*
Celio. Yo. *(Libio.)*

tambien, por la razon mesma,
estoy a tu lado. *Lib.* Si ambos
cumplis la obligacion vuestra,
cumpla yo la mia. *Los dos.* Qué es?

Lib. Que estimandoos la fieceza,
a quien diera muerte solo,
acompañado defiende:
teneos los dos.

Ponese Libio al lado de Anteo.

Celio. Quando Anteo,
contra la confianza nuestra,
contigo rompe la fee,
á todos toca la ofensa.

Ant. Avrà mas de sustentarla
á todos, y mantenerla?

Sale Rosarda, y *las Damas por vn lado,*
y por otro *Seleuco,* y gente.

Las Damas. Donde buelves?

Ros. Apartad. *Lib.* Perdido estoy!

Isme. Yo estoy muerta!

Ros. Qué t'reviniento!

Seleuc. Qué es esto?

espadas en la presencia

de Rosarda? *Rosard.* No señor,
que tambien al ruido de las

bolvi yo. *Seleuc.* Celio, qué ha sido?

Cel. No lo sé. *Seleuc.* Flabio?

Flab. Aunque quiera

dezirlo, tampoco yo.

Seleuc. Libio? *Lib.* El labio titubea.

Seleuc. Anteo? *Anteo.* Falta la voz.

Sel. Qué ay que á todos enmudezca?

Ros. Yo, señor, pues el valor

nunca ha aprendido á dar quejas,

sino que siempre que hable

la espada calle la lengua,

avre de dezirlo; Anteo

tu fee, y tu palabra quiebra

en el seguro que hiziste

á los tres, pues ciego intenta

esta guerra. *(Anteo.)*

tu licencia, y mi licencia:

y así, con Libio, en rencor

de las heredadas guerras

de Famagusta, y de *Santo.*

de Flabio, y *Libio,* por esta

campana á mi vista estaban,

es el primero en quien. *Seleuc.* Cessa;

que á es donde llegar pudo

tu aborrecida sobervia:

pues, desvanecido, loco,

á quien no fustió su tierra,

llamando estrangero dueño,

que á tus iras la defiende,

quieres que sufra la mia?

con esperança tan ciega,

como atreverte á mirar

á quien. *Anteo.* Oye, aguarda, espera;

que esto no toca en tus fueros,

ni en mis vanidades: esta

Dama. *Lib.* Ay de mí!

Anteo. En Famagusta,

ilustre, y noble, es Ismenia:

Pasq. Desatóse la maraña

en medio de la Comedia.

Anteo. A quien yo amé aborrecido,

y á quien hizo prisionera

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

Libio en la invasion. *Ros.* Què escucho!

Ant. Que tantas ansias me cuesta,
mal Cavallero, no solo
rora la fee que profesian
los nobles con los rendidos,
su fama, y su honor afrenta,
pero matarla intentava;
mira si pude en defenfa
de vna dama, y dama, à quien,
aunque favores no deba,
desdenes debo escusar,
el empeño, y. *Ros.* Tén la lengua,
no de fingeas te valgas,
que nunca pueden ser ciertas:
essa dama arrojò el Mar
à la Playa, en mi presencia,
derrotada de vn naufragio:
pues como siendo à que ella
debio, alli la vida, el Libio
es possible que aora sea
quic la dè aqui muerte? *I.* Como,

(ya que mi opinion le arriega,
arrieguefse la esperança) *ap.*
porque nunca le supiera,
que en demanda de mi honor
à Chipre le segui, muerta
quiso fingir me contigo
y como yo dè las penas,
donde oculta me tenia,
fali à buscar tu clemencia,
de miedo de que intentava
bolverme a Goido por fuerça:
viendome de ti amparada,
para que de mi no sepas
sus enganos, sus traiciones,
sus mudanças, sus cautelas,
al quedarme vltima à todas,
matarme intentò, y lo hiziera
à no llegar Anteo. *Lib.* Quien
viò de dicha como èsta?

Pasq. A esto llaman los fulleros
caserse la casa à cueftas.

Ros. Vos què dezis à esto? *Lib.* Yo,
si, quando.

Laur. Non à hablar no acierta.

Pas. Què hazes, señor, cobra aliento,
y disculpate, aunque mientas.

Selen. Tu deste no digno acaso,
y otros muchos que acontezcan,

tienes la culpa. *Ros.* Yo? *Selen.* Si
pues todo quanto entreteñas
la eleccion, es fuerça que
nuevos accidentes crezcan,
y assi, resuelvete à que
importe que te resuelvas,
y esto ha de ser tan aprisa,
que dès luego la respuesta.

Ros. Què facil fuera (ay de mi!)
si ya difícil no fueras! *Sel.* Què dizes?

Rosard. Que quando son
tan generosas las prendas,
equivocada la duda,
tiene la eleccion suspensa:
dame de plazo, señor,
solo hasta que à Venus bella
consulte en su Templo, como
à la auxiliar Deidad nuestra,
porque su inspiracion dicte
mi discurso. *Selen.* Norabuena,
oy has de vencer la cumbre,
donde su Templo te asienta.

Ros. Pues porque de mi ninguno,
fino de si, forme quexa,
al que entre tanto que yo
el sacrificio la ofrezca,
y en la breve ausencia mia
tenga en mi servicio hecha
mayor fineza, serà
à quien mi mano le ofrezca:
esto es dar tiempo à que viva
vna esperança tan muerta. *ap.*

Flab. Aunque no fio de mi,
fio de mi amor, que sepa
lo mejor aconsejarme. *Vas.*

Ce. Yo, aunque obligarla no entienda,
fio de mi tee mi dicha. *Vas.*

Lib. Yo del rigor de mi estrella
solo fio mis desgracias.

Pasq. Si, à mi parecer, deseas
obligarla, tenla. *Lib.* Què?

Pas. Echada en el Mar à Ilmenia. *Vas.*

Selen. Vos despoheido huesped.

Ros. Vos desgraciada belleza.

Sel. Porque vuestras ofadias.

Ros. Porque las fortunas vuestras.

Sel. No con locas vanidades.

Ros. No con profanas novelas.

Selen. Aventuren los seguros.

Ros.

Ros. Vltimaj

Selen. De n

Ros. Desten

Sel. Salid, y

Ros. Id, y n

Sel. Que n

Sel. Que v

Ros. Q e v

Sel. A mira

Ros. Se at e

Sel. Y vueit

que que

fidora

Ros. Y adri

que pod

que pre

lo que e

y vna to

lo que e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

Ant. Què e

DE DON PEDRO CALDERON.

Rof. Vltajen mis afistencias.

Selen. De mi Corte defterrado.

Rof. Defterrada de mi tierra.

Sel. Salid, y à ella no bolvais.

Rof. Id, y no quedeis en ella.

Sel. Que no es bien, Rof. Que no es decente.

Sel. Que vna altiva ambicion ciega.

Rof. Que vna liviana hermosura.

Sel. A mirar al Sol se atreva.

Rof. Se atreva à mirarme à mi.

Sel. Y vueit a locura advierta,
que queda deste precepto
fudora vuestra cabeça. *Rof.*

Rof. Y advierta vuestro desdoro,
que podrá ser, si aqui queda,
que precipitada al Mar,
lo que en vos me dió se buelva,
y vna tormenta me lleve
lo que traxo otra tormenta. *Vas.*

Ant. Què esto suceda à mi fama?

Ant. Què esto à mi altivez suceda?

Ant. Què ira!

Isin. Què rabia! Ant. Què furia!

Isin. Què horror! Ant. Què affombro!

Imen. Anteo? Ant. Ismenia?

Isimen. Has oido mis agravios?

Ant. Has oido mis afentazas?

Isin. No sé si diga que si,
hasta ver como las vengas.

Ant. Como he de vengarlas, siendo
hidra de tantas cabeças
mi desdicha, que no es
posible acabar con ellas?
si Rosarda me aborrece,
si Seleno me desprecia,
si Libio à ti, y à mi agravia,
si Elbio, y Celio desdennan
mi igualdad, como es posible,
que de cinco agravios pueda
vn animo hallar vengança?

Isin. Què fuera que yo te diera
arbitrio, con que de vn golpe,
de todos juntos la tengas?

Ant. De todos de vn golpe? Isin. Si,

sino es que tu no te atrevas.

Ant. Effe dudas de mi saña?

Isimen. Si es fiera accion?

Ant. Que lo sea. Isin. Si es temeraria?

Anteo. Què importa?

Isin. Si es horrorosa, y sangrienta?

Anteo. Beberà de ella mi rabia.

Isimen. Y si à ser acaso llega

casí sacrilega? Ant. Todo cabe en mi,
dila, què esperas?

Is. Pues lo que hemos de hazer; pero
no es para aqui esta materia,
figueme. Anteo. Contigo voy,
si bien dudando que sea
posible, que vna vengança
cinco agravios comprehendá.

Isin. Pues no, no dudes el como,
quando terrible lo adviertas.

Vanse, y salen Libio, y Pasquin.

Pasq. Sobre vn lance tan estraño,
seguir vereda tan ruda,
me dà à entender, que sin duda
viens a hazerte Hermitaño;
quien de vn risco à otro, señor,
ser arroyuelo te enseña,
saltando de peña en peña,
corriendo de flor en flor
quando tus competidores,
al Simpson de sus ternizas,
son mauleros de finezas,
con rebusca de primores,
cu à los montes te retiras,
y por veredas que ignoras,
lloras como que no lloras,
y como que si suspiras?

Lib. No sé, Pasquin, lo lo sé,
(ay infelizi) que aun aquí,
si huir pudiera de mi,
de mi huyera. Pasq. Pues porquè
Vè aqui, que sabe Rosarda,
que vna Dama te ha querido,
y tràs de ti se ha venido;
esto porquè te acobardas?
pues gendra de desvelos,
à Doña embidia veras
siempre hazer que pese mas
la valanga de los zelos:
buelve a su vista, y prevén
fineza à tu efecto igual,
que nunca vna quiso mal,
porque otrà quilo bien.

Lib. Si yo supiera, Pasquin,
que fineza hazer pudiera,
feliz mi fortuna fuera;

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

mas ño lo sè; y así, à fin
de darme à mi dura estrella
por vencido, me salí,
sin saber donde (ay de mí!)
à esta selva. *Pasq.* Pues en ella

po com. fruto tu cuidado
podrá coger? *Lib.* Por qué ño?

Pasq. Porque ninguno sembró
sinezas en despoblado,
si yà tus hados molestos
en el sitio que te vès

vna no te ofrecen. *Lib.* Qué es?

Pasq. Ahorcarte de vn árbol de estos,
y quando al verte, señor,
tus quejas se satisfagan,
diles à los otros, que hagan
otra fineza mayor.

Lib. Qué siempre tu humor dispuesto
contra mi suerte esté elquiva?

Dentro la Musica.

Musica. La gala de Venus viva,
viva la gala. *Lib.* Qué es esto?

Pasq. Bien claro se dexa ver,
segun su acento previene,
que al Templo de Venus viene
con tan festivo placer,
la rustica vezindad
de este monte, en cuya altiva
cervia sumptuoso estriva
el Templo de tu Deidad:
y como este el passo sea,
la tropa acercar se vé.

Lib. Pues retirate, porque
nadie quiero que me vea,
mientras à mi mal no iguala
la fineza que reciba.

Musica. La gala de Venus viva,
viva la gala.

Pasq. No adelante passes, tente.

Lib. Porqué? *Pasq.* Porque por aquí,
si ay inconveniente allí,
tambien ay inconvenientes

vna tropa de vandidos
el monte corren, señor.

Lib. Con esse ruido el temor
los trae, por no ser sentidos;
buscando de la montaña
lo inculto.

Pasq. Entre aquellos ramos
será bien nos escondamos,
por si importa à la maraña,
que ellos tampoco, señor,
nos vean aquí. *Lib.* Dizes bien:

*Escondense los dos, y salen en traje de
vandidos, con mascarillas Anteo, Is-*

menia, Golilla, y otros.

Ism. Armas, y gente prevén,
pues ya el festivo rumar
luena, y no es ocasion mala
para nuestra saña esquivar.

Dentro Musi. La gala de Venus viva,
viva la gala.

Anteo. De vandido distraçado,
de mis criados seguido,
y de armas prevenido,
sin saber à qué, he llegado
al monte, que passo es
por donde Rosarda viene
al Templo, lo que previene
tu discurso sepa, pues
ya es hora de que advertido
estè de lo que he de hazer.

Ismen. Yo te lo dirè, al tener
aquel ribazo *de espaldas, copido*
donde encubierta estarás
mas, que aquí. *Ant.* Pues no es razón
que sepa ya tu intencion?

Ismen. Tu puedes pretender mas,
que vengarte de Rosarda,
Seleuco, y los tres que yo
te he ofrecido vengar? *Ant.* No.

Ism. Pues qué es lo que te acobarda?

Ant. Que es consejo de muger,
y mal del llevarme dexo,

Gol. Pues
que e
pues
pues
que e

Ism. Pu
figue
esper

Lib. Na
de re

Pasq. P
sa pla

Pasq. Y
ya p

Seleu
y Ro

Ism. e

Musica.
viva

y se

que

les h
La g

Ros. Ya
hem

de su

lolla

aquí

loza

vno,

de R

pare
la M
te ef
tom

Nis. Pa
para

Col. Puede házer mas su consejo,
que echarlo todo à perder?
pues què novedad ferà,
pues de muger, cosa es clara;
que en esto el mas cuerdo para:

Ym. Pues alto alli han hecho, ya,
figueme, donde emboçado
esperes, y no hagais ruido
vosotros. *Vanse.*

Lib. Nada he entendido
de todo lo que han hablado:
Pasq. Pues què te importa, señor,
su platica? **Lib.** Nada à mi.

Pasq. Ya las carrozas alli
ya parado en el verdor,
Sale yromas el valle exala,
y Rosarda pisa altiva.
*En villanos cantando, Rosarda, y
las Damas.*

Musíc. La gala de Venus viva,
viva la gala,
y segunda Venus de Chipre la
hermosa Rosarda,
que en saliendo à la tarde à los
montes,
les haze creer, que no es, sino Alva.
La gala de Venus viva,
viva la gala.

Ros. Ya que à la falda del monte
hemos llegado, y lo excelsó
de su cumbre no se dexa
lollar de coches, tomemos
aqui los cavallos. *Clor.* Ya
lozanamente sobervio
vno, que al verse adornado
de Reales paramentos,
parece que ha conocido
la Magestad de su dueño,
te esta esperando. **Ros.** Pues id
comiendo todas los vuestros.

Nis. Palafrenero, el mas manto
para mi. **Laur.** Palafrenero,

para mi vno de corberas,
caracoles, y escarceos.

Rosard. Deidad de Venus, no admitas
de mí, ni el voto, ni el ruego,
que no me lleva à tus aras
mas, que darle tiempo. al tiempo,
para ver si con él tienen
enmienda mis sentimientos.

Vase con las Damas.

Vill. Nosotros, aunque del Monte
penetre lo mas espeso,
vamos cantando, y baylando;
hasta dexarla en el Templo.

Cant. Viva la gala, &c. *Vanse.*

Lib. Què divinamente ayrosa
de la rienda toma el tiento,
del estrivo la noticia,
y del fuste el igual medio!

Pasq. Soltitura de montado
puede ser en el despojos;
pero què hazemos aqui?

Lib. Harro en mirarla no hazemos!

Sale Flabio à una puerta.

Flab. Aunque ay orden de que nadie
oy siga à Rosarda, tengo
de vna en otra espesa mata
escondido, y encubierto,
no perder su vista, y pues
llegar al Templo no puedo;
desde aqui, Venus divina,
en siempre rendido afecto,
porque felizmente logre
de mi fortuna el empleo,
para que tiren tu carro,
dos blancos cisnes te ofrezco.

Sale Celio à una puerta.

Cel. Amor, ya que recatado
solo permite el deseo,
que pueda seguir la vista
del Sol, que idolatro ciegos;
aunque à tus aras no llegue,
recibe en rendido obsequio

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

el sacrificio de vn alma,
que si à tus piedades debo
de mi fineza el dictamen,
veràs que, à tu culto atento,
te doy de marfil y oro
vn arco, y carcax tan bellos,
que al uso de sus harpones,
haga aparible el incendio.

Salen por vn montecillo Anteo, Ismenia, y gente.

Anteo. Ya la retorcida senda
del monte viene venciendo,
la tropa de los cavallos;
y pues tan cerca los vemos,
no es ya tiempo que me digas,
que es tu intencion? *Is.* Si, ya es tiempo.

Anteo. Qué he de hazer?

Is. La caravina
pre en. *Ant.* Dispuesta la tengo,
mas sepa contra quien. *Is.* Contra
Rosarda. *Ant.* Qué dizes?

Is. Que esto solo te puedes ver
solo tu puedes vengar
de todos pues con vn mismo
golpe celta, y de su padre,
de Libio, de Flabio, y Celio,
quedas a vn tiempo vengado;
en el de sus desprecios,
en el de sus sinrazones,
y en todos tres de tus celos;
y pues que ya llega a tiro,
qué ay qe esperar? *Ant.* No me atrevo
à vn rigor, que nunca pudo
caber en mi pensamiento,
que à entender. *Is.* Aora cobarde
tiembles? *Ant.* De valiente tiemblo,
que matar à una muger,
no es valor. *Is.* Pues yo le tengo,
valor es, muera quien mata,
y muera con ella à vn tiempo
las esperanças de todos.

Is. para Ismenia ayla dentro, y vanse.

Ant. Barbara muger, qué has hecho?

Dent. Rosarda. Ay infelize de mi!

Lib. Que oygo! *Flab.* Qué miro!

Celio. Qué veo!

Lib. De Rosarda dexò el tiro
herido el rostro, y sangriento!

Flab. Desatentado el cavallo,
à despenarla vâ, Cielos,
acudo à salvar su vida. *Vase.*

Cel. Como igual traicion no vengo,
muriendo en vengança noble
de tan grande atrevimiento? *Vase.*

Lib. Herida Rosarda? como?
yo pasmado? yo suspenso?
à socorrerla, à vengarla
no voy? y. Valgame el Cielo.

Caen desmayado.

Pasq. Dexose caer: quien viò
tan trocados los sujetos?
mi ama, qué valiente era,
para no meterse en riesgos,
haziendo la mortecina,
haze el papel del discreto:
el discreto el de galan,
pues va à la Dama siguiendos;
y el galan el de valiente,
pues entra à matar muriendos,
desuerte, que en vn instante
el señor vendado, y ciego,
como no tiene que hazer,
se anda trabucando afectos.

Dent. *Flab.* Desbiocado bruto, en mi
tu choque sufrò violento.

Cel. *Dent.* Traydora emboscada, todos
à las iras de mi azero
aveis de morir. *Todos.* Traicion!

Salen Laura, y Cloris.

Laur. Qué Prodigio!

Clor. Qué portentoso! *Salen Selencos.*

Selenc. Pues que siguiendo à Rosarda
vine, dezidme, qué es esto?

Laur. Esse enmarañado ríscos,

traid

DE DON PEDRO CALDERON:

traidor volcã de humo, y fuego,
contra su vida flechò
horrible rayo violento,
à cuyo trueno, el cavallo
la despenara sobervio,
si Flabio, saliendo al passo,
desesperado, y resuelto,
desjarretados los braços,
no la foorriera. *Clor.* A tiempo,
que Celio està en la emboscada;
valiente a morir dispuesto
en su vengança. *Pas.* Y mi amo,
para quitarse de cuento,
echando por el arajo,
yaze desmayado, y muerto.

Seleuc. Id todos à foorrer
en tan noble accion à Celio,
retira tu esse cadaver,
que yo, al proprio amor atento,
irè à acudir à Rosarda,
por si ay en su mal remedio,
al mirar quanto infalible
en los fatales decretos
cumple su amenaza el hado,
cumple su palabra el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Dentro el mismo ruido de espadas, y
vozes en dos partes.

Cel. dent. Poco importa que yo muera
como ne me quede vivo
traydor ninguno.

Dent. Anteo. Yo muero
à manos de mi delito.

Dent. Rosard. Ay de mil. *Los Valerosos*
cobra el aliento perdido.

Anteo dent. Gente acude, quien pudiere
la vida escape en los riscos.

Seleuc. dent. Yo echarè por esos cerros,
ya que no por esos trigos.

Sale Seleuco por una puerta, como
tropizando.

Seleuc. Nunca à mis cansados años
acusè el peso prolijo,
sino es oy; pues no puedo
deste intrinçado camino
vencer el ceño. *Y* llegar
adonde à Rosarda he oido.

Dent. Libio. Yo desenfrenado binto
pararè tu curso altivo,
yo morirè en tu vengança,
Rosarda infelize.

Sale por una puerta Pasquin, como
assombrado.

Pasq. A lindo
tiempo recuerdas con esso.

Sale Lib. Mas què hago? mas què digo?
donde està quien me enagena
de potencias, y sentidos?
senor tu aqui? como? yo?
Rosarda, si quando. *Seleuc.* Ay Libio,
que tu buelves de vn desmayo,
y yo entro en vn delirio;
viendo, sin que mover pueda
mi anciano caduco brio
la planta, ali armas, y ali
lamentos deair, y gritos.

Sale Flabio con Rosarda en los braços
ensangrentado el rostro.

Ros. Ay de mil. *Fab.* Cobra el aliento,
otra, y mil vezes repito,
pues libre de entrambòs riesgos,
tomas puerto en mejor latio.

Rosard. Ya, de tu esfuergo amparada,
con menos temor respiro.

Sale Celio con Ismenia ensangrentado
el rostro.

Isn. Donde me llevas tirano?

Cel. Avriendore conocido,
por muger, donde otra sea
quien venga en ti el homicidio.

Seleuc. Celio? Flabio? *Flab.* Venturoso,
albricias à tus pies pido
de la vida de Rosarda;

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

el cavallo fue el herido
entre testa, y cuello, y como
barbear el dolor le hizo,
pudo salpicarla el rostro,
en bruta purpura tinto,
creció entonces la congoxa;
por crecer aora el alivio.

Cel. Yo à tus pies, tan sin aliento;
tan postrado, y tan rendido
de la derramada sangre,
q̄ haze aprecio el desperdicio;
en esta fiera, la causa
de tantas desdichas rindo.

Isin. Pudo mi fortuna, Cielos,
ponerme en mayor conflicto?

Lib. Traydora, to; mas que hago?
justamente me reprimo,
q̄ no he de obrar yo lo infame,
donde otros obran lo fino.

Flab. Delteguado riesgo yo,
que la libré, no te digo,
porque no lo escuche ella;
que fuera en mi sangre indigno
el beneficio hazer, para
blasonar el beneficio.

Cel. Anteo muerto à mis manos
queda, vengado el delito
de tan barbara traición;
y porque el aliento mio
fallece, dame licencia
de retirarme, advertido
de que si Flabio amparò
à Rosarda, en su servicio
di yo la vida; y no se,
que merito sea mas digno,
quien dà otra vida, ò quien haze
de la fuya sacrificio. *Vase.*

Flab. Esto lo ha de graduar
la estimacion de su juicio;
y para que no parezca,
que como acreedor la asisto,
tambien yo, con tu licencia,

de tu vista me retirò;
que à mi me basta por premio;
que viva, pues como he dicho,
servicio alegado, fuera
interès, y no servicio. *Vase.*

Lib. Què esto ayan hecho los dos,
mientras en nada la sirvo!

Sele. Perdonadme, Flabio, y Celio;
si à entrambos aora no sigo,
para hazer vuestro primero
laurel de los braços mios,
que me detiene en Rosarda
la remora del cariño.

Pa/q. Què dizes desto, señor?

Lib. Que he de dezir, quando miro
en la una lo que temo,
y en la otra lo que embidio?

Seleuc. Felice, Rosarda, el día,
que cumplido el hado esquivo,
lo que prometió sangriento,
vino à executar benigno.

Rosard. Yo le agradezco, señor;
al fatal influxo mio
la admitida apelacion
de mi vida: mas que digo?
que siendo complice Ismenia
en la ley de mi hado impio,
y no Libio quien me venga,
ni me socorre, es preciso
pèsar, que vn signo me absuelve
à peticion de otro signo,
por dexar en èl flechado
el arco para otro tiro.

Seleuc. Tu, injusta, traydora, aleve;
à quien he introducido
alas de bastardo amor,
(perdoneme esta vez Libio,
si tu acusacion le toca
en el mas infel delito,
que viò el Sol) de mi presencia
te quita, que precipito
tanto mi colera, al verte,

que

que t
valor
otro
Ha S
Selen.P
hasta
de v
Pa/q.Y
de q
Sel.De
porq
muer
Lib.Q
yo à
entra
sio q
ni à
pues
tray
Isin.S
Seleuc.
que
pide
y ad
coen
que
por
que
que
que
toda
que
haze
en la
de c
me h
se av
Isin.Au
à ma
por l
yà q
por

que temo, que de mi alto
valor me olvide, mas de esto
otro ha de ser el signo: *Desp. me*
Ha Soldados? *Pas.* No ay Soldados.

Selen. Pues toda la gente ha huido,
hasta llegar à la Corte,
de vos esia mager fio.

Pasq. Y quien ha de fiarla à ella
de que se estará conmigo?

Sel. De ella cuenta aveis de darme;
por que en publico suplico
muera. *Isin.* Ay infeliz!

Lib. Que venga
yo à ser complice, y testigo
entrè vna fiera, y vn Angell!
fin que à la vna obligue fino,
ni à la otra socorra noble;
pues si à ampararla me obligo;
traydor soy de amor, y honor.

Isin. Señor, si:

Selen. Aquestos es preciso,
que tan publicas traiciones
piden publicos castigos:
y advertid vos, que si de ella
cuenta no me dais, el mismo
que à ella os guarda. *Pas.* Señor,
por Baco, Abogado mio,
que me vino mas à mano,
que otro Dios, porque me vino,
que me des à guardar antes
todas las fieras del siglo,
que à esta Dama. *Sel.* Lo que mando,
hazer. *Pasq.* Pues constituido
en la fuma Dignidad
de corchete advenedizo
me hallo, vueſſa merced
se avenga, y venga conmigo.

Isin. Aunque no pudo llegar
à mas mi infeliz destino,
por lo menos me consuela,
yà que muera, ver que Libio
por mi, y las finezas de otros,

quede a sus ojos mal visto.

Vanse Ismenia, y Pasquin.

Selen. Yà que el fracaso, Rosarda,
tanto la gente ha esparcido,
amedrantada, que nadie
nos assiste fino Libio,
à quien como ageno yà
en tu pretension te miro,
pues primer movil de todos,
nada en favor tuyo hizo:
por no hablarle, será fuerza
llamar la gente yo mismo,
para que à Palacio buelvas;
de tanto mortal conflicto,
el susto à reparar, que otro
dia haràs el sacrificio. *Ves.*

Lib. Sola ha quedado (ay de mi!)
con que verguenga la miro!

Ros. Con que confusion le veo!

Lib. Ni hablar, ni callar elijo.

Ros. Estavades, Licio vos
antes de aora en este sitio?

Lib. Si señora. *Ros.* Quando Flabio,
del noble afecto movido
de generosa piedad,
reparò mi precipicio?
Quando Celio quiso, en prueba
de su alto valor invicto,
morir en venganga mia,
bueltos claveles los lirios,
que hizistis vos por mi?

Lib. Nada. *Ros.* El defengano os estimos,
pero como Ismenia era.

Libio. Dadme licencia, os suplico,
para anticipar descargos
à cargos en mi no dignos;
que ay escrúpulos de honor
tan raros, para no dichos,
que escandalizan, aun mas
imaginados, que vistos.
Yo entre otras prisiones
yà Ismenia, si mi alvedrio

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

libre, tropezó primero,
que oyese el primer aviso
de vuestra esclavitud, no
fue culpa; y si lo fue, afirmo,
que antes que fuese memoria,
la hizisteis vos ser olvido:
dexemos aqui disfrazes,
montes, jardines, retiros;
dexemos de una muger
iras, rencores, delirios;
y vamos à que oy, al veros
de sangre el rostro teñido,
(quien sino yo, equivocara
lo bruto con lo divino!)
por acudir.

*Dentro Ismenia, y luego sale luchando
con Pasquin.*

Ismen. Pues villano.

Rosard. Ved, què es aquello?

Ismen. Atrevido,

la thano à mi? *Pas.* O soy corchete

ò no. *Lib.* Pues como aqui?

Rosard. ¿Qué Pasquin... *Lib.*

Is. ¿Qué es lo que se le causa,
à mi tu toca el señirlo.

Is. En menos di de Rosarda. *à p.*

Pasq. Ya, en la presencia de Libio,

llegó mi fin. *Rosar.* Como, loco,

trataria así has pretendido?

Pasq. Como fue mi ama vn tiempo,

aun me duran los cariños

de criado. *Rosar.* Pues aquel

alto eminente edificio

es el gran Templo de Venus,

y este para él el camino;

salva en él tu vida, ingrata,

que darte no solicito

mas castigo, que tu vida;

y si dos veces ha sido,

es porque sea dos veces

mas penoso, y mas prôlijo;

que darle vida à vn ingrato,

es castigarle en si mismo,

y no quiero mas vengança,

que el que tu vivas contigo;

vete, pues.

Ismen. Si à tus pies. *Rosar.* No

proigas. *Ismen.* Yo.

Is. Vete, digo.

Ismen. No me arrojo.

Rosar. Vete, aleve.

Dent. Sel. La voz de Rosarda he oido.

Rosar. Mi padre buelve, què esperas?

Ismen. Ya me voy, y nõ replico,

que no sè por què agradezco

una vida que no estimo. *Vas.*

Rosar. Esta vez, Libio, no encargo

su reparo. *Libio.* Ni yo admiro

vuestro valor, por no hazerme

sospechofo agradecido.

Pasq. Y què ha de ser de mi aora?

Rosar. No temas, que yo te fio.

Sale Seleuco, Golilla, y gente.

Seleuc. Vete, aleve, en destemplada

voz te oi dezir. *Pas.* Buen alivio,

por si me fia, ò no, quisiera

escapar. *Seleuc.* Quando no miro

mas, que à Libio solamente,

en todo aqueste distrito;

què te obliga à que à él le digas

vete, aleve. *Ros.* Si le digo *à p.*

la verdad, han de alcançarla.

Lib. Què le dirà? *Ros.* Ingenio mio,

dame favor: yo, señor,

à Libio tal no le he dicho.

Sel. Pues à quien? *Ros.* A este Soldado;

què al verte à ti, se ha escodido,

temeroso de que le pas,

que aquella muger se ha ido

de la guarda que fraste

dél, à dezirmelo vino,

pidiendo que en su perdon

intercediese contigo;

yo justamente enojada

de que se huviesse podido

escapar una tyрана,

y piadosa à vn tiempo mismo;

porque en él no se execute

el castigo merecido,

ni él se venga à mi sagrado;

vete, aleve, dixe. *Pas.* Han visto;

què bien me fia si es

tambien dispensado estilo,

que las Infantas de aliende

puedan mentir su poquito?

Seleuc. Pues como, traidor, cumpliste

tan mal mi orden?

Pasq. Si recibiste,

à p.

Ayuntamiento

dis-

dismiento à la dicha Infanta,
que es vn duelo nunca visto,
ni representado. *Seleuc.* Como
se hayò, vil? *Pasq.* Tomò, y que hizo;
como yo aora, fue echando
vn pasito à otro pasito,
y à Dios. *Quiere irse.*

Seleuc. Prended esse loco.

Gol. Yo, pues me he introducido
entre la gente, serè
de aquella causa ministro:
date a prision. *Pas.* Tu me prèdes,
aviendo en vn desafio
rehido conmigo en paz?

Gol. Esto es fuerça. *Pas.* Gracia ha sido.

Gol. Vamos presto. *Pasq.* Como preso,
mi amo, mi señor, mi Libio,
dexas ir à tu criado?

Seleuc. Esperad, de quien ha dicho
ser criado? *Lib.* Mío, señor.

Seleuc. Solo faltava este indicio,
tràs vos vino la ocasion
de tanto traidor delito;
vos, ni à la vengança fuisteis,
ni tampoco al precipicio;
y vos, alfin, vuestra Dama
salvasteis, buenos servicios:
soltad a quèsse criado.

Lib. Tu, pues que la gente vino,
vèn, tomaràs la Carroza:

Lib. Infame, por ti. *à Pasquin.*

Rosar. Aunque finjo,
por no darte pena, aliento,
confieso, que yà me rindo
del pasado sobresalto
al lusto; y así te pido,
que porque no se adelante
con el Sol, polvo, y camino,
que en la primera Alqueria
de aquestos Pueblos vezinos
pueda repararme, fuera
que aviendo, señor, venido
à sacrificar à Venus,
ir para bolver, prolijo
me parece, y es mejor
llevar hecho el sacrificio.

Seleuc. Vèn, y dispondrase como
tu determinares. *Pasq.*

Rosar. Libio?

Lib. Què me mandais? *Ros.* No se à què
discurso pendiente el hilo,
dexò, y por no adivinar,
què avrà sido, ò no avrà sido,
oirle quisiera. *Pasq.*

Libio. Si hareis,

pues como tablà à dos visos,
muestra à vna parte lo fiero,
muestra a otra parte lo lindo:
así metel mi fortuna,
al temple de mis suspiros,
pintò en vuestro padre ultrages,
que à vuestra luz son alivios:
vèn acà, infame, por què
dixiste ser criado mío?

Pasq. Avia de dexarme ahorcar?

Lib. Què importará? *Pasq.* Muchísimo.

Libio. Enfin, me motejan, Cielo,
de cobarde, y poco fino?

Pasq. No te desmayaras tu,
que en mi vida no te digo
otra cosa, sino solo,

que el desmayarse es de Niños,
y que no quieras creermè?

Libio. Pues vèn acà, tu me has visto
desmayar otra vez? *Pasq.* No.

Lib. Pues quando, di, fue el dezirlo?

Pasq. Quando me pareció bien
tenerlo para aora dicho.

Lib. Mal ayas tu: ay que me abrasol!

Pasq. A Junio pásalo miseno,
que al punto que se desmaya,
le entra abrasando el Estio.

Libio. Dexame, que tus locuras
no son para quando miro
mi credito en opiniones,
viendo à Seleuco ofendido;
à Flabio vanaglorioso,
à Celio desvanecido,
à Ismenia libre, y ingrata;
à Anteo muerto à ageo brios;
y à Rosarda, finalmente,
quando yo en nada la sirvo,
forçada à què la merezca
quien mayor fineza hizo.

Pasq. Lupus in fabula. *Lib.* Como?

Pasq. Como acabar de dezirlo,
y llegar los dos, es vno.

Lib. Pues vente, Pasquin, conmigo.

E

que

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

que me causa ver que sean
competidores, y amigos.

Pasq. Pleytear, y comer juntos
vn antiguo adagio dixo.

Libio. Pues es tenura la Dama,
para hazer cierto el litigio? *noble*
Yo bien sé que la perdi,
pero perdida la estimo
tanto, que aun este pequeño
desden fuyo, en fee de digno;
no quiero ver, y pues solo
a no verla agena aspiro,
prevén Baxel, mientras yo,
Pasquin, de ella me despido.

Vanse, y salen Rosarda, y Laura.

Laur. Que no has querido, señora,
despues de tanto peligro,
descansar siquiera vn rato?

Rosar. No Laura, que no imagino,
que pueda aver para mi
descanso. *Laur.* Quando lo esquivo
del hado dexò en amago
el golpe, y desvanecido

vés de tu influxo el agujero,
triste estás? *Ros.* Tanto, que vivo
sin saber que vivo, Laura.

Laur. O quien te hubiera servido,
de suerte, que preguntar,
osara de que ha nacido
tan nueva melancolia.

Rosar. Si yo pudiera dezirlos,
solo à ti te lo dixera.

Laur. La confianza te estimo
dicha, mira executada,
que fuera: pero alli Libio viene.

Rosar. Pienso que à cumplirte
el deseo que has tenido.

Laur. Como?

Rosar. Como temo, que èl
diga lo que yo no digo.

Laur. No lo he entendido, y träs esso
prelumo que lo he entendido.

Rosar. Discreta eres, Flabio fue
quien me librò del peligro;
Celio quien me vengò del,
y Libio quien nada hizo
en mi favor. *Laur.* No te cueste,
señora estudio el dezirlo,
no lo digas. *Ros.* Pues si llega
à hablarme (mucho te fio)
has de hazer por mi vna cosa;

Laur. Ya sabes como te sirvo,

Ros. Retirate, y à la mira
esta de quanto dezimos;
y si vés en mi el menor
amago, el menor resquicio;
menor atomo de afecto,
que te parezca pa mio,
como que tu acasò tantas
varias letras à tu arbitrio,
advierteme, porque yo
me cobre con tus avisos.

Laur. Fia de mi.

Vase, y sale Libio.

Lib. Aunque debiera,
de mi verguença impedido;
de mi temor embargado,
con mi fortuna al quisto,
escusar bolver à veros,
son para mi tan divinos
vuestros preceptos, que no
me resuelvo à no cumplirlos;
mand. itisme, no sé que
discurso, que dexò el hilo
pendiente, bolvieste à atare
y así.

Rosard. Ya yo avia perdido
essa memoria. *Libio.* Yo no;
y aunque pude aver venido
solo à esto, vengo à que tengo
vna merced que pedir.

Ros. No me atuerdo en q quedamos.

Libio. Yo sí. *Ros.* Por si es relativo
lo vno de otro, proséguid

hasta

Hasta la merced. *Libio.* Pues digo,
señora (ay de mí!) que al veros
en sangre el rostro teñido,
quien, sino yo, equivocara
lo bruto con lo divino?

aquí quedè. *Ros.* Aora me acuerdo:

Lib. Y aora es quando yo me olvido.

Ros. Como?

Lib. Como al acordarme,
no me acuerdo de mí mismo:
Al veros, señora, pues,
de bruto matiz el limpio
candor manchado, teniendo
lo casual por preciso,
por acudir a vengaros,
y por llegar a servirlos,
piedad, y valor neutrales,
partieron tan dividido
el coraçon entre sí,
que en dos pedazos distintos,
por acudir a dos partes,
faltò a dos, tan indeciso,
que aun aquí parece aora,
que dize, que allá me dixo:
Si imaginas que està muerta,
traicion es està tu vivo:
flacamente valeroso,
si no huviera antes mi brio
dado de sí cuenta, bueno
se hallara aora el valor mio:
Flacamente valeroso,
otra vez, señora, digo,
sin movimiento las alas,
sin calor el fuego activo,
sin eleccion el dictamen,
sin facultad el arbitrio,
enojado Rey del alma,
dar pudo en tierra conmigo;
y aunque pudiera arguir
si vn coraçon oprimido
de gran pena, haze mas quando
menos haze; pues indicio

de que sobran sentimientos,
es ver que ~~se~~ sentidos,
no lo he de hazer, porque esto
de no palpables martyrios,
si no lo juzgan los Dioses,
no lo alcanza humano jayzio;
que entre interior, y exterior,
glossadas coleras, vimos
tal vez padecer lo ardiente
las floxedades de tibio:
y así, pues a vuestros ojos,
y a quantos guardar me han visto,
mientras lidian los osados,
el quírel de los remisos,
es fuerça estàr al desayre
de pretender sin servicios,
de no hallarme con quien sea;
ni aun en lo infeliz conmigo
igual, que aun en lo infeliz,
si sè que sabe sentirlo,
tendrè zelos; què sera
de lo feliz? os suplico
me deis licencia, señora;
para no verlo, ni oirlo.
Ya fletado vn baxel dexo;
en que dando buelta a Gnido;
mis aplausos, mis vitorias
sepultadas en olvido
para siempre quedaràn;
al ver que aviendo venido
à la mas alta conquista,
me haze levantar el sitio;
desmayados los alientos
de los Exercitos mios,
el Real socorto que hizieron
aliados enemigos:
qualquiera sin mereceros
os merece; y pues tan fixo
el rumbo de la fortuna
el mobil diò a vuestro arbitrio;
plegue al Cielo, que elijais,
iba a dezir el mas digno,

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

ambos lo son, el que mas
os ame, constante, y fino
dure en finezas de amante
las edades de marido.

Con esto, señora, à Dios,
que la licencia que os pido,
no he menester aguardarla,
pues se que la tengo. *Rosard*, Oïdos,
esperad, no os vais, tened.

Canta Laura.

Laur. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Ros. Ya estoy, Laura, en el aviso,
y se que el silencio importa:
que mirais? *Lib*. A quien he oïdo.

Ros. Dama es que à sus tolas canta.

Lib. Pues prosiguid. *Ros*. Ya prosigo:
si en vuestro favor os veis
con la razón que aquí dais,
porquè sin dezirla os vais?

Lib. Porque no la desprecieis.

Ros. Tan en poco la teneis?

Lib. A ella no, sino à mi suerte.

Ros. Quizà os valdrà, si la advierte.

Lib. Quien?

Ros. Alguien que llegue à oïrla.

Canta Laura.

Laur. Despenada fuente cilla,
deten el curso, y advierte.

Rosard. Pero digo mal, que no
avra quien escuchar quiera
razon de quien tarde espera
cobrar tiempo que perdiò.

Lib. Por esto me ausento yo,
porque no espero cobrarle.

Rosard. Y què se pierde en buscarle?

Lib. Rezelo. *Rosard*. Pierde el rezelo.

Canta Laura.

Laur. Despenado vn arroyuelo
baxa desde el monte al valle.

Rosard. Mas no le perdais, que fuera:

meccia en vos la confiança. *Salen Nise, y Glor*.

que vos tener esperança
mal podreis. *Lib*. De esta manera;
à la pretension primera
buelvo, à Dios quedad. *Ros*. No se
si hazeis bien. *Lib*. Porquè?

Rosard. Porque a/

hay razon. *Lib*. Es tal.

Rosard. No es mala.

Canta Laura.

Laur. Guarda, corderos, Zagala;
Zagala, no guardes fec.

Lib. Y valdrame esta razon?

Rosard. Poco, è nada, porque fuera
no justo que la tuviera
tan desnuda pretension,

de finezas. *Lib*. Luego son
mis ansias el mejor medio.

Ros. Y no se puede dar medio
entre vn placer, y vn pesar?

Canta Laura.

Laur. Era el remedio olvidar,
y olvidoseme el remedio.

Lib. Medio puede aver sin vos?

Rosard. No prosigais, que no puede;
si en mi consiste. *Lib*. Pues quede
sin medio el fin en los dos.

Rosar. Como?

Lib. Quedandoos con Dios.

Rosar. Y en fin os vais?

Lib. Que he de hazer?

Rosar. No ay valor para perder?

Lib. Para perder valor?

Rosar. Si.

Canta Laura.

Laur. Aprended, flores de mi.

Rosar. Para què lo he de aprender?
dexame, voz lisongera.

Salen Laura de donde cantava.

Laur. A pensar que te enojara.

Rosard. Nunca yo te lo mandara.

Lib. Nunca yo tu acento oyera.

Salen Nise, y Glor.

Nis. Celio tu licencia espera.

Clor. Flabio que le dës lugar
te suplica. *Rosard.* Què pesar!

Nis. Què les mandas responder?

Rosard. Lleguen.

Libio. Y yo què he de hazer?

Rosard. Esperar sin esperar.

Salen Celio, y Flabio.

Cel. Libio aqui? que aun no se dè

por vencido! *Flab.* Què aun no dexe

Libio al ayre su esperança!

Li. Que espere (ay Dios) sin que espere?

què enigma es esta? *Flab.* Cobarde,

señora, al pensar que pientes,

que vengo como atcedor,

o por cobrar lo que debes,

llego à tus pies, pero viendo

que es otro el fin que me mueve,

veras quanto esta atencion

aquel escrupulo absuelve.

En esta Alqueria has quedado,

y solo à satisfacerse

vino mi temor de que

no del passado accidente

pequeña reliquia sea

la causa, porque no suele

el Sol, sin algun eclipse,

antes que a su centro llegue;

como cansado, tomar

para nube por alvergue.

Ros. Guardeos el Cielo, que es bien;

què cuydado, Flabio, os cueste

mi vida, que el que vna alhaja

da generoso, no puede

dexar de tener cuydado

de que luzida aproveche;

que es dar para no luzir,

dar como si no se dicesse.

mejor me siento del pues

que aqui me reparè. *Cel.* Esto

es interés tan de todos,

que todos, señora, deben

en sus albricias, besar

vuestra mano. *Rosard.* Mayormente

vos, que me debeis à mi

(razon es que lo confiesse)

el mismo cuydado, Celio,

que yo à Flabio. *Cel.* Dè què suerte?

Rosard. Cuydado èl de mi vida,

por averla dado, tiene,

de vuestra muerte cuydado

tengo yo; pues igualmente,

quando èl mi vida restaura,

arriesgo yo vuestra muerte:

y atsi, de miraros, Celio,

convalecido, mil vezes,

el parabien que èl me dà,

os doy yo, con que à ser viene

el que doy, y el que recibo,

parabien de parabienes.

Lib. Y querrán que yo sea amigo

de quien de mi Dama llegue

à oir, ni aun en cortesía,

sevores, y no desdenes:

vive. Dios, mas calle, y sufra

quien tan poca dicha tiene,

que esperar sin esperar,

es solo lo que merece.

Fla. Aunque es verdad que la deuda

de Celio es grande, no puede

correr paridad, señora,

con la mia, para hazerme

el desden de que sea igual

el parabien. *Cel.* Que lo niegue

no es posible, que no ay

paridad en quien excede.

Flab. Si, mas quien excede? *Cel.* Yo.

Flab. Como? *Cel.* Atsi.

Cloris. Tu padre viene.

Rosard. Quanto me huelgo, porque

pendiente la question quede!

que no ay cosa mas casada,

que andar discreto no siempre:

Salen Selenco, Pasq. Golih, y otros.

Selenc.

LOS TRES AFECTOS DE AMOR,

Seleuc. Cuydadoso estoy, Rosarda,
de saber como te sientes.

Ros. Mejor, señor. *Seleuc.* Flabio? Celio?
dadme vna, y muchas vezes
los braços, que á ser los míos
los de aquel arbol, que verde,
á pesar del rayo, vive
para coronar las sienes,
fuera adorno de las vuestras,
• iunfantes eternamente.

Lib. Que no solo no me hable,
Palquin, mas aun por no verme,
se divierta cuydadoso
con Flabio, y Celio!

Pesq. Qué quieres?
en llegando á desfayar
vno, no ay quien del se acuerde:

Flab. Por la parte que me toca
de tus honras, y mercedes,
me he de animar á pedirte
vna merced. *Seleuc.* Qué pretendes?

Flab. Rosarda ofreció, señor,
que el que en su servicio hiziesse
mayor fineza, seria
quien mayor premio toviesse.
Y pues ya el caso llegó
de ver la fineza, llegue
el de que su blanca mano
á quien mas la sirvè premie:

Cel. Este el empeño de todos
es, señor; y pues presentes
estamos los tres: que al duelo
llamados fuymos, no debe
dilatarse dicha á quien,
no digo que la merece,
pero á quien, sin merecerla,
alguna esperança tiene,
fundada en que su fineza
es la mayor. *Lib.* Solamente;
yo podria desear
la dilacion, por tenerme
por menós feliz de todos;

mas podrá ser, como alegue
tambien mis razones.

Seleuc. Celio. y Flabio. Qué?

Lib. Que sin esperar espere.

Clor. Qué razones podra Libio
alegar! *Laur.* Vna muy fuerte;
Nis. Qual es?

Laur. Que con el desmayo,
Mayo se bolvió Diziembre:

Sel. Vuestra pretension es justo
Rosarda admita, y acete,
bien que con admiracion
de ver que tambien intente
Libio en competencia entrar
con los dos.

Cel. Pues él que puede
alegar en favor suyo?

Flab. Pues él, qué esperança tiene?

Ros. Fuerça es que con todos haga
yo la deshecha; si al verme
en tal trance, no ay afecto,
en vos que me libre, y venga;
qué pretendes? *Lib.* En perder
lo perdido, qué se pierde?
y pues ya estan sospechosos
en esta parte los Juezes,
pues han declarado el voto,
recusandolos, apele
á los Dioses, que ellos saben;
que ama mas el que mas siente;
y así á la Didad de Venus,
auxiliar nuestra, es bien lleve
la causa, su Templo sea
Tribunal que me sentencie,
dando sus Sacerdotilas
respuesta; si ya no fuesse,
que ella responda en su estatua;
con la blanda voz que suele.

Rosard. Yo aceto la apelacion,
agradecida, que al verme
suspensa entre tres afectos,
lleguen iguales á verse.

al templo de Venus
Los tres afectos

Desca
Musica
puerta
en las

Rosar
que
par
nac

Coro
qu
á t
en

pi
á t

Seleu

el

Rosa
el
á l

de
q

Coro
Rosa

Coro
lo

Flab

Cel.

Lib.

Isma

Flab

Coro

DE DON PEDRO CALDERON.

Descubrese el Templo de Venus, canta la
Musica, y avienzase entrado por la una
puerta, salen por la otra todos con ramos
en las manos, y guirnaldas, y detrás

Libio, Celio, Flabio, Rosarda,
Seleuco, y por otro lado
Ismenia.

Rosard. Alta Deidad soberana,
que en verde, y ceruleo alvergue,
para ser madre del fuego,
naciste hija de la nieve.

Coro 1. Los tres Afectos de Amor,
que, por tuyos, pertenecen
a tu soberano culto,
en voto a tu Templo tienen;
piadosamente rendidos

a tus aras. Coro 2. Qué pretenden?

Coro 1. Ya de sus Sacerdotisas
el Coro responde alegre.

Rosard. Sé que qual es de los tres
el que mas amante vence
a los dos, porque inspirada,
de ellos la eleccion no yerre;
quien de ti su afecto fia.

Coro 2. Pues qué afectos son?

Rosard. Atiende.

Coro 1. Al juicio de Venus van
los tres Afectos de Amor,
Piedad, Desmayo, y Valor.

Flab. A mi la piedad me toca.

Cel. A mi el valor me compete.

Lib. A mi el desmayo me alcanza.

Is. Testigo yo, que por verte
desmayado, vengo solo.

Is. Muy buena esperanca tienes;
vengada saldre de aqui.

Flab. Yo, siendo el mas excelente
afecto el de la piedad,
vengo a que Rosarda premie
la mayor fineza en mi.

Coro 2. De qué suerte? Fl. De esta suerte:
Al imaginar la herida,

viendola en sangre bañada,
ya del Cavallo arrojada,
al margen de la caida,
acudió a salvar su vida
mi piedad; pues si yo fuy
quien la dió la vida alli,
contra mi piedad, no fuera
impiedad, si ella a otro diera
la vida que yo la di?

Cel. Salvar la vida que quiero
bien, quise en accion activa,
ya es interés de que viva
aquella por quien yo muero;
a mi, que tan solo espero,
vivá, o muera, que vna impia
traçion pague su osadia,
es bien lo mas se atribuya,
pues tu le diste la tuya,
y yo la ofrecí la mia.

Lib. Piedad que la da la vida,
valor que la da vengança,
parece que a mi esperança,
la dexan destituida;
pues no, que al juzgar la herida,
tal lecer con el dolor,
fue la fineza mayor,
que a vista de igual crueldad,
ni es valor tener piedad,
ni es piedad tener valor.

Flab. Si huviera muerto, tuviera
alguien derecho a su mano?
no, pues la esperança, es llano,
de ambos con ella muriera.
Luego si vno, y otro espera
por mi lograr su favor,
ya soy primero acreedor;
pues fuera obligar aqui
vida que me debe a mi,
estelionato de amor.

Cel. No de nuestro duelo empieza
la question, por quien la vida
mayor da viva, sino

LOS TRES AFECTOS DE AMOR.

quien hizo mayor fineza?
yo, ofendida su belleza,
à socorrerla no fuy,
fino à vengarla: y así,
que à ti se te deba; infiero,
la mayor dadiva, pero
la mayor fineza à mi.

Libio. Ni la dadiva mayor
fue, ni la mayor fineza,
el socorrer su belleza,
ni el desagraviar su honor:
desmayar todo el valor
de quien Mundos atropella,
al verla herida, y al verla
ofendida, es obligarla
mas, que dexar de vengarla,
y dexar de socorrerla:

pues quien no obrò nada, obrò
quanto hùvo que obrar el dia
que murió, porque moria,
y vivió, porque vivió.

Flab. Piedad fue librarla yo.

Cel. Valor vengarla yo fue.

Libio. En mi desmayo se ve,

pues senti lo que sentia.

Flab. Su vida enfecto es mia.

Cel. Mío su honor. *Lib.* Y mia su fee.

Los tres. Con que yà queda probada.

Flab. Que fuy yo el mas generoso.

Cel. Que fuy yo el mas valeroso.

Libio. Y yo el mas enamorado.

Flab. De amor nació mi cuidado.

Cel. De amor tambien mi furor.

Libio. Y mi desmayo de amor.

Los tres. Pues diga el Coro enfecto

qual fue amante mas afecto,

mas noble, y mas superior?

Musíc. Piedad, Desmayo, y Valor.

Ros. Yo, pues que yo no lo juzgalo;

lo preguntaré: Eminente

Deidad de Venus, pues dulce

hablar en tu estatua fuerdes,

à cuenta del sacrificio,

que humilde à tus pies ofrece

rendida fee de una vida,

que tres acreedores tiene,

¿à qual de esta te deba;

y debate, pues entiendes

lo oculto del alma, que
lo que espero me aconieses?

deudora es mi voluntad

à un noble afecto. *Musíc.* Piedad.

Ros. Y aunque en mi se flechò el rayo,
resuelto en otro. *Musíc.* Desmayo.

Ros. Siendo tercero acreedor
de quien me vengo. *Musíc.* El valor.

Ros. Pues como podrá el favor
de uno ser premio de tres,
si iguales contra mi vès?

Musíc. y ella. Piedad, Desmayo, y Valor.

Ros. Si el dar vida, es compalsiva

accion, si vengarla es fiera,

quien muere, porque yo muera,

y vive, porque yo viva;

es bien que el laurèl reciba;

y pues en ti es la mayor

piEDAD, el mas superior

valor es sentir; con que

en un desmayo se ve,

pues juntar supo el dolor.

Musíc. Piedad, Desmayo, y Valor.

Todos. Viva Libio. Libio viva.

Seleuc. Pues à el Venus le ofrece
el premio, que yò en Rolanda
es preciso que le entregue.

Libio. Cobarde à tocar su mano
llego.

Ros. Pues què es lo que temes?

Cel. Perdi mis felicidades.

Flab. Malogrè mis intereses.

Ismen. Yo maté mis esperanças.

Pa/q. Yo, antes que vueissarcedes

pregunten en què parò

todo esto, es bien que lo cuentes;

Libio, y Rosarda casados,

Dios los perdone, se queden;

Celio, y Flabio, que se vayan

à otra Isla à buscar mugeres;

Isenia, Monja de Venus,

en este Templo professe;

y yo, que pida perdon,

diziendo à estos pies mil vezes.

Todos. Que nos perdoneis las faltas,

de quien mas humilde siempre,

quando yerra en lo que escribe,

acierta en lo que obedece.

No atenta afectos tan baxos

conq' acabala Comedia
haráola el favor q' se

1
Mas ya propicia a mi voto
q me inspira me parece
para q expresando todos
nuestros afectos y no premie

haz pidi el favor q se

Almy. Senor muy me deo
+

12000 16 340

